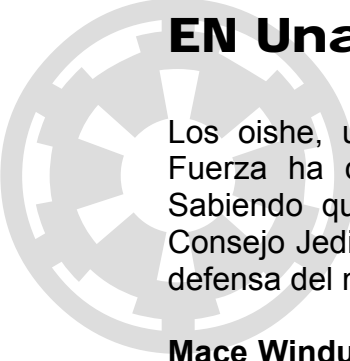


HACE MUCHO, MUCHO TIEMPO EN Una galaxia lejana, muy lejana...



Los oishe, una especie primitiva de adoradores del Lado Luminoso de la Fuerza ha capturado al maestro Mace Windu y se disponen a juzgarlo. Sabiendo que el resultado del juicio puede ser la muerte del maestro, el Consejo Jedi ha dispuesto enviar una comitiva diplomática para que hablen en defensa del maestro Windu en su juicio y logren de este modo, su libertad...

Mace Windu: se trata del maestro más sabio y venerado del consejo Jedi, tras el maestro Yoda. Es famoso por su alto sentido del honor.

Echuu-Shen Jon: el actual aprendiz padawan del maestro Windu, un joven algo nervioso e impulsivo según algunos.

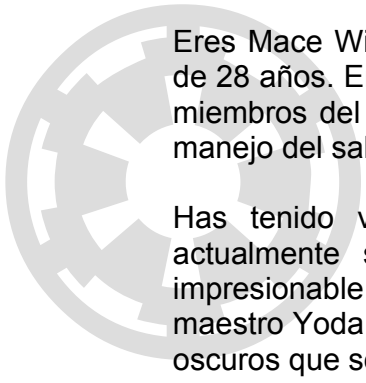
Depa Billapa: Caballero Jedi que fue en tiempos antiguos padawan del Mace Windu mantiene con su maestro una profunda relación de amistad.

Coleman Trebor: un anciano maestro de la especie Vurk miembro del consejo Jedi. Es conocido por sus dotes grandes de negociación.

Quin-Gon Jinn: maestro Jedi seguidor de la doctrina de la Fuerza Viva y considerado algo rebelde por los miembros del consejo.

Obi-Wan Kenobi: el aprendiz padawan de Quin-Gon al que poco le queda para finalizar su entrenamiento y convertirse en caballero Jedi.

Mace Windu



Eres Mace Windu, maestro Jedi y miembro del Consejo desde la temprana edad de 28 años. Eres, tras el venerable maestro Yoda, el más sabio y respetado de los miembros del consejo, así como el más versado en el dominio de la Fuerza y el manejo del sable de luz.

Has tenido varios aprendices, algunos de los cuales son ya maestros, y actualmente se encuentra bajo tu tutela **Echuu-Shen Jon**, un joven algo impresionable e impulsivo, pero llamado a convertirse en un importante Jedi: el maestro Yoda ha oteado su futuro y al parecer será una pieza clave en los tiempos oscuros que se avecinan.

Eres famoso por tus dotes diplomáticas y aunque en los últimos tiempos prefieres permanecer el Templo Jedi de Coruscant, aún aceptas misiones cuya importancia merecen tu atención. Y eso te ha llevado al planeta Mistee.

Hace varios días, durante un ejercicio meditativo, sentiste una fuerte perturbación en la Fuerza: algo que permanecía activamente oculto se reveló un instante como una poderosa amenaza del Lado Oscuro. Con la ayuda de **Depa Billaba**, una antigua aprendiz tuya, ahora poderosa caballero Jedi que pronto se convertirá en maestro, lograste rastrear esa perturbación y ubicarla en el lejano y olvidado mundo de Mistee. Así que tras informar a Yoda, tu aprendiz Echu-Shen y tú marchasteis hacia allí.

Mistee es un mundo extraño. Sus habitantes, una raza humanoide primitiva que se llaman así mismos Oishe, son excepcionalmente sensibles a la Fuerza, aunque su potencial de desarrollo es pequeño. Hace milenios, los Oishe eran servidores del Lado Oscuro, entregados a un cruento culto donde la individualidad y la dominación de los demás eran la principal fuente de poder. Sin embargo, según figura en los archivos del Templo Jedi, un extranjero llegó al mundo y extendió entre sus habitantes la Palabra del Lado Luminoso. Este Jedi, al que los lugareños llaman El Apóstol, enseñó a los Oishe a colaborar y unir sus energías mediante un ritual, permitiéndoles utilizar de esta forma combinada los mayores poderes de la Fuerza.

Eso provocó una guerra civil en el planeta entre los partidarios de la Luz y los seguidores del Lado Oscuro que finalizó con la derrota de estos últimos. Desde entonces, los Oishe han sido una cultura tranquila, primitiva y algo bárbara para los estándares de la Galaxia, pero aparentemente pacífica y benigna.

Hace diez años, el consejo decidió enviar un emisario a Mistee, pues algunos maestros temían que los “buenos salvajes” Oishe pudieran corromperse de nuevo al Lado Oscuro si no eran supervisados en sus frecuentes experiencias con la Fuerza. Se designó para esta misión al caballero **Den Oxon**, antiguo aprendiz del maestro Dooku, y un joven muy prometedor y entregado.

Durante tres años, Oxon envió puntuales informes a Coruscant narrando sus experiencias en Mistee. Al parecer, los nativos del planeta llevaban una vida relajada y tranquila, organizados en pequeñas ciudades que llaman Círculos. Según los informes de Oxon, no había rastro allí del Lado Oscuro, y cada vez más el joven caballero Jedi parecía cautivado por la cultura local. En su último informe, Oxon anunciaba su intención de abandonar la orden Jedi y establecerse definitivamente en el planeta. Con ello quedó zanjado el asunto de Mistee y el

consejo permaneció tranquilo sabiendo que los habitantes de ese mundo estaban libres del influjo del Lado Oscuro. O eso parecía.

A tu llegada a Mistee, tu mismo pudiste comprobar con tus propios ojos lo que Oxon había relatado en sus antiguos informes. Los Oishe, una gente más atrasada tecnológicamente de lo que esperabas, vivían una hermosa utopía de afinidad a la Fuerza. Encontraste a Oxon muy cambiado: sin duda, el joven el caballero de antaño se había convertido fuera de la tutela del consejo en un hombre maduro y sabio que ciertamente hubiera sido un gran maestro. No pudiste aprobar sin embargo el hecho de que hubiera formado una familia con una mujer oishe: los caminos del Jedi enseñan a no establecer vínculos de apego y aunque no todos los maestros suscriben esta parte del código tu crees fielmente en ella. Además, no pudiste evitar la sensación de que Oxon ocultaba algún tipo de secreto.

Oxon fue tu guía y te enseñó los lugares más significativos de los Oishe y precisamente fue una de estas visitas la que desencadenó la situación actual: paseando cerca del Templo Prohibido, un lugar religioso que es tabú para los Oishe, sentiste de nuevo la perturbación que te trajo a Mistee: una fuerza antigua, oscura y poderosa se escondía allí. Muy resuelto, y desoyendo las palabras de Oxon entraste en el templo, dejando fuera a tu aprendiz.

El templo resultó ser un lugar sorprendente: sin duda antiguo, pero mucho más avanzado que la actual cultura de los Oishe, construido seguramente por una civilización anterior pero más avanzada. En el centro de la estructura, la estatua de un encapuchado se erguía desafiante, con los brazos extendidos y mostrando las palmas de las manos. Tuviste la sensación de que esa estatua sostenía algo en sus manos, algo que ya no estaba allí... Entonces, te pareció por un instante que la estatua era la presencia que habías estado rastreando, pero súbitamente esa sensación desapareció. Te asaltó la idea que habías sido conducido allí a propósito pero, ¿con qué motivo?

A tu salida te esperaba una sorpresa: los lugareños habían descubierto tu entrada en el Templo y se habían reunido para capturarte por tu falta. A través de un extraño ritual, canalizaron sus fuerzas hacia un campeón que entabló combate contigo. Mientras te enfrentabas con el campeón, sentías como todos los oishe reunidos lejos de allí le dotaban de poder. La energía de toda esa gente combinada en un solo ser resultó un formidable adversario, a duras penas podías presentar batalla. Entonces, sentiste una presencia adicional que se unía a la lucha contra ti, pero esta era una presencia maligna y, curiosamente, distinta a la que te atrajo al templo. Caíste entonces derrotado.

Ahora eres un prisionero que espera ser juzgado: al violar el tabú de entrar en el templo, la ley Oishe dictamina que debes ser sacrificado, pero por lo que has creído entender puede que ser extranjero te libre de esa pena. Eso se decidirá en el juicio, pero como sea, eres hombre de honor y has decidido acatar la decisión que tomen los Oishe. Sea cual sea.

Tu padawan Echuu-Shen ha pedido ayuda a Coruscant y se espera que miembros de la Orden Jedi vengan a hablar en tu defensa. Confías en que con su ayuda puedas encontrar el origen del malvado influjo del Lado Oscuro y quizás también salvar la vida.

Echuu-Shen Jon

Eres Echuu-Shen Jon, aprendiz padawan del formidable maestro **Mace Windu**. Desde tu tierna infancia has aprendido en el Templo Jedi de Coruscant y aunque nunca te consideraste un alumno destacado, los maestros Yoda y Windu depositaron mucha atención en ti y supervisaron personalmente todos tus avances. No lo sabes con certeza, pero crees que los maestros han visto tu futuro y en él algún hecho importante. Decepcionarlos te preocupa constantemente, pues no te consideras tan capacitado como otros aprendices y temes fallar a tu maestro.

Como padawan de Windu, pasas la mayor parte del tiempo estudiando en el templo y practicando la esgrima con el propio Windu, uno de los mejores Jedis en el manejo del sable de luz. Quizás porque no puedes evitar compararte con él tiende a menospreciar tus capacidades y a sentirte inseguro. Tratas de enfrentarte a ello y por eso prefieres actuar por impulso antes de dejar que las cavilaciones te paralicen. Sabes que esto disgusta al maestro Windu y eso no hace sino incrementar tu ansiedad.

Pero como decíamos, ser alumno de Windu implica permanecer la mayoría del tiempo en el Templo Jedi de Coruscant, pues las obligaciones del maestro en el concilio hacen que viaje poco.

Sin embargo, ahora os habéis embarcado en una de las escasas misiones que Windu realiza personalmente. El maestro sintió una presencia del Lado Oscuro mientras meditaba y con ayuda de la caballero Jedi **Depa Billaba**, que anteriormente fue también alumna de Windu, este determinó que la presencia estaba situada en el planeta Mistee. Así que el maestro y tú viajasteis hasta allí.

Según te ha contado tu maestro, Mistee es el hogar de los oishe, una raza en la que todos sus miembros poseen afinidad a la Fuerza, aunque una afinidad mucho más débil que la tienen los Jedis. Antiguamente, los oishe mantenían un culto al Lado Oscuro, pero hace miles de años un Jedi llegó al planeta y les condujo al Lado Luminoso. Pero en vistas de lo que percibió el maestro Windu el Lado Oscuro debió permanecer de alguna forma.

A vuestra llegada os recibió Den Oxon, un humano que vive entre los oishe. Según te había contado Windu, Oxon era un caballero Jedi que fue enviado por el Concilio hace diez años para comprobar que los oishe continuaban en el Lado Luminoso y observar sus prácticas y costumbres. Sin embargo, a los tres años, Oxon quedó al parecer cautivado por la cultura local, renunció a la orden Jedi y decidió quedarse en Mistee.

Oxon está ahora casado con una mujer oishe y tiene una hija adolescente: la maduración oishe es más rápida que la de los humanos, pues la chica no debe tener más de siete u ocho años, pero parece tener diecisiete. Windu no aprueba que los Jedi tengan familia: “los sentimientos, las emociones, son una afilada hoja. Y su reverso es el Reverso Tenebroso” y no ocultó su disgusto a Oxon. Te pareció incluso grosero con su familia. Pero lo que más llamativo resultó de ese encuentro fue que notaste la mente de la hija de Oxon tratando de entrar en la tuya: sin duda es poderosa en la Fuerza, quizás sea aprendiz de su padre.

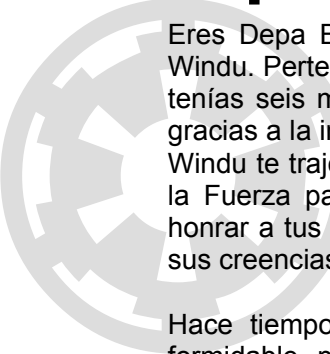
Oxon fue vuestro guía y os enseñó los lugares oishe más importantes. Ocurrió entonces que os llevó a los alrededores de unas extrañas ruinas y contó que se trababa del Templo Prohibido, un lugar religioso cuya entrada estaba prohibida. Sin embargo, el maestro Windu resolvió visitarlo, pero a las advertencias insistentes de Oxon y se internó en su interior dejándoos a los dos fuera. Mientras esperabais a que saliera, un oishe llegó para hacer frente al maestro: se había corrido el rumor de que un extranjero había violado el sagrado tabú del Templo y habían enviado a su campeón. Pensaste que aquel guerrero no era rival para el maestro y entonces ocurrió lo impensable.

Cuando Windu salió, el campeón oishe se enfrentó a él. Aunque solo era uno, no estaba solo: notaste claramente como la fuerza de todo el pueblo se concentraba en él, haciéndolo un guerrero formidable. Aún no puedes creerlo, pero tras un intenso combate Windu cayó inconsciente bajo el poder del campeón. Impotente, observaste como este se cernía sobre el cuerpo inerte de tu maestro (¿haciendo una comprobación?) y tras ello entonó una breve conclusión: “debe ser juzgado, pues cabe que sea merecedor del sacrificio”.

Entonces corriste, tan rápido como pudiste hasta vuestra nave. Necesitabas utilizar el comunicador para llamar a Coruscant. Llamaste a Depa Billaba y le dijiste que los salvajes iban a matar al maestro, que debían venir corriendo. No pudiste decir más, llegaron a donde estabas y te pidieron que te entregaras. ¿Qué sentido tenía luchar con quienes habían derrotado al maestro Windu?

Ahora, según parece, los oishe están esperando la llegada de la ayuda que llamaste. Van a realizar un juicio contra el maestro Windu y si lo encuentran culpable... hablan de sacrificio. El maestro Windu te ha confiado que acatará el resultado que los oishe determinen, a eso llega su nobleza. Tú sin embargo te has prometido no fallar a tu maestro y conseguir que sea liberado, como sea.

Depa Billaba



Eres Depa Billaba, caballero Jedi y antigua aprendiz padawan del gran maestro Mace Windu. Perteneces a la especie chalciana, aunque no has crecido entre tu gente: cuando tenías seis meses, tu familia de inmigrantes fue asesinada por piratas espaciales y sólo gracias a la intervención de **Mace Windu** pudiste salvarte. Al sentir tu potencial, el Maestro Windu te trajo consigo al Templo Jedi de Coruscant donde aprendiste a usar tu control de la Fuerza para el bien de la Galaxia. Sabedora de tus orígenes chalcianos, elegiste honrar a tus padres viviendo según la cultura nativa de Chalcia y abrazando muchas de sus creencias religiosas.

Hace tiempo ya que terminaste tu aprendizaje y has demostrado ser una caballero formidable, por lo que tu nombre suena con fuerza para recibir el rango de Maestro. No eres ambiciosa, pero te gustaría ser maestro y tener la oportunidad de ayudar a otros en sus primeros pasos por los caminos de la Fuerza.

Recientemente, el maestro Windu acudió a ti en busca de ayuda. Eres famosa en la orden Jedi por tu formidable intuición y tu sensibilidad, y Windu deseaba que le ayudaras a rastrear una presencia. Según te contó, había sentido mientras meditaba una poderosa sombra que, llevando mucho tiempo oculta, se había revelado un instante para mirar al exterior. Mediante unos ejercicios meditativos, Windu y tú escrutasteis el origen de esa energía oscura y encontrasteis su origen: el lejano y olvidado mundo de Mistee.

Windu y su actual aprendiz padawan, el joven Echuu-Shen Jon, partieron de inmediato hacia Mistee, prometiendo informar tan pronto como averiguaran algo.

Las siguientes noticias no fueron buenas: Echuu-Shen contactó contigo días después muy nervioso y asustado (emociones que un Jedi debe evitar) y te dijo unas breves palabras antes de que la comunicación se cortara: “¡Socorro! ¡Ayuda! ¡Los salvajes van a matar al maestro, ayudadnos por favor! Habrá un juicio para decidir su muerte...”. Después la comunicación se cortó.

Comunicaste de inmediato al consejo lo sucedido y resolvieron una misión urgente para rescatar al maestro Windu. Sin embargo, según se pronunció el consejo, debe evitarse a toda costa un conflicto diplomático con los habitantes de Mistee, los oishe. Pronto supiste porqué.

Los oishe son una especie humanoide en la que todos sus individuos son sensibles a la Fuerza. Hace milenios, practicaban un truculento culto al Lado Oscuro, pero un extranjero llegó entre ellos y los condujo al Lado Luminoso. En este punto hay cierta incertidumbre, pues aunque en el consejo se dijo que este extranjero era un Jedi, el maestro Yoda dijo no estar tan seguro de que así fuera. Intuyes que el maestro Yoda tiene razón.

Así pues, ahora los oishe son una pacífica cultura del Lado Luminoso, o así lo eran cuando fue enviado un embajador del Templo Jedi hace diez años. Este embajador, un caballero Jedi llamado **Den Oxon**, abandonó incluso la orden para poder vivir en la armonía de los oishes, decidiendo no volver a Coruscant.

Por esto el concilio desea evitar a toda costa el conflicto con los oishes, siempre claro está preservando la vida del maestro Windu: “si este va a ser juzgado, habrá que averiguar por qué y demostrar su inocencia”, dijo el maestro **Coleman Trebor**, un venerable turk famoso en el consejo por su diplomacia, su capacidad de negociación y para evitar disputas. Pero una vez que estas son inevitables, nadie mejor que el maestro **Quin-Gon Jinn** para resolverlas, así que el concilio resolvió lo siguiente:

Coleman Trebor, Quin-Gon Jinn, su padawan **Obi-Wan** y tú viajaréis a Mistee para participar en el juicio de Windu, demostrar su inocencia y mantener la concordia con los Oishe. Si no esto resultara finalmente imposible, la vida del maestro Windu es vuestra prioridad...

Coleman Trebor

Eres Coleman Trebor, maestro Jedi y miembro del Concilio del Templo Jedi de Coruscant. Eres un vurk, nativo del planeta Sembla. Como todos los vurk, eres un humanoide anfibio de piel gris y tu rostro está coronado con una cresta cartilaginosa que surge sobre tus fosas nasales.

Eres ya un anciano venerable y llevas por lo general una existencia tranquila en el Templo, impartiendo enseñanzas a los discípulos más jóvenes que aún no han sido asignados como padawan a un maestro concreto: enseñas meditación contemplativa y técnicas de diplomacia.

Hace literalmente años que no abandonas la seguridad del Templo y, la verdad, confiabas en no tener que hacerlo más. Ha ocurrido sin embargo una emergencia, una situación muy delicada que requiere muy posiblemente un difícil negociación...

La caballero Jedi **Depa Billaba**, antigua alumna de **Mace Windu**, acudió ayer al consejo con inquietantes noticias: Mace Windu es prisionero en un planeta primitivo y a va a ser juzgado para determinar si le condenan a muerte. Esto, normalmente, se resolvería enviando a **Quin-Gon Jinn** o algún otro maestro joven y versado en el manejo del sable de luz, pero resulta que el planeta en cuestión no es uno cualquiera, sino que se trata del legendario Mistee.

Mistee es un mundo antiguo y lejano donde habitan una extraña raza humanoide que se autodenominan los Oishe. Los oishe son una raza especial, pues tienen la particularidad de que todos los miembros de la especie son sensibles a la Fuerza. Aunque su potencial individual es menor que el de un joven padawan, los Oishe poseen la capacidad de reunir sus energías y canalizarlas en campeones cuyo poder rivaliza sin duda con el de los caballeros jedi, ¡o incluso con el de los maestros sin Windu ha sido derrotado!

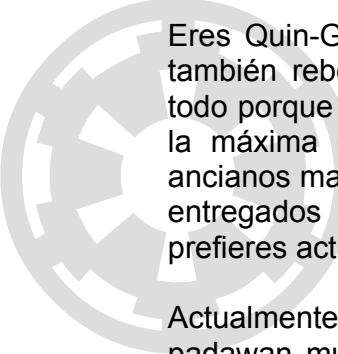
Hace miles de años, los oishe eran una raza sanguinaria, pues el lado oscuro era poderoso en ellos. Sin embargo, llegó entonces un extranjero, un jedi que trajo consigo el poder del Lado Luminoso. Este jedi, enseñó el camino de la Luz a los oishe, y desde entonces han sido una raza benigna y pacífica.

Hace diez o doce años, hubo una polémica en el consejo Jedi sobre los oishe y la posibilidad de que volvieran al Reverso Tenebroso de la Fuerza. Se decidió entonces enviar un embajador: el joven y prometedor caballero Jedi **Den Oxon**, un aventajado alumno de Dooku (también maestro de Quin-Gon Jinn). Su misión era observar las costumbres locales y comprobar que continuaban siendo afines al Lado Luminoso. Durante años, Oxon envió informes muy favorables sobre los oishe. Tanto fue así que Oxon decidió no regresar a Coruscant y abandonar la orden Jedi, prefiriendo la tranquila vida del planeta Mistee.

Sin embargo, según relató al consejo la caballero Billaba, Windu sintió una presencia del Lado Oscuro en ese mundo y por eso decidió ir allí con su padawan, el joven **Echuu-Shen Jon**. Lo siguiente fue un mensaje del padawan pidiendo socorro porque "los salvajes iban a juzgar a Windu para condenarlo a muerte".

Reunido el consejo se ha decidido lo siguiente: encabezas una comitiva diplomática cuya misión es conseguir la liberación de Windu evitando a toda costa el enfrentamiento con los oishes. Cuentas con la ayuda de la caballero Depa Billaba, cuyas dotes de intuición son excepcionales. Sin finalmente todo fracasa y el enfrentamiento es necesario, el resto de la comitiva está formado por el maestro **Quin-Gon Jinn** y su padawan **Obi-Wan Kenobi**.

Quin-Gon Jinn



Eres Quin-Gon Jinn, maestro Jedi de la Fuerza viva, sabio y poderoso, aunque también rebelde según algunos ancianos maestros como el venerable Yoda. Y todo porque crees que tu lugar está llevando la paz a la galaxia y actuando según la máxima de la Fuerza viva “no pienses, actúa por instintos”. Mientras los ancianos maestros del consejo Jedi prefieren quedarse en el Templo de Coruscant entregados a meditaciones y discusiones sobre la naturaleza de la Fuerza, tú prefieres actuar y llevar el Lado Luminoso allí donde es necesario.

Actualmente, entrenas al joven **Obi-Wan Kenobi**, que ha resultado ser un padawan muy aventajado y sabio a su manera. Intuyes que será un importante maestro y que tendrá un papel importante en acontecimientos venideros. Es el tercero de tus aprendices, tomado solo por la insistencia del maestro Yoda, pues la muerte de tu anterior aprendiz te sumió en un profundo pesar y sentimiento de culpa.

Ahora has viajado hasta Mistee, un lejano y primitivo planeta del que habías oído hablar en antiguas leyenda. En él, todos sus habitantes, los oishe, son sensibles a la Fuerza, aunque su poder es reducido. Hace milenios, los oishe practicaban una religión del Reverso Tenebroso, hasta que un Jedi llegó para convertirnos al Lado Luminoso. Según esas historias, los oishe enderezaron su camino hacia la Luz y se convirtieron en una raza sabia y bondadosa. Ahora sabes que esas leyendas son ciertas.

Hace unos días, el maestro **Mace Windu**, quizás el más sabio y poderoso tras Yoda y el Conde Dooku (tu antiguo maestro), sintió una terrible perturbación de la Fuerza, una energía del Lado Oscuro que se había revelado en Mistee. Junto a su padawan, el joven Echuu-Shen Jon, partió hacia allí para dirimir esa misteriosa presencia. Lo siguiente que se supo es que Windu había sido capturado y los oishe se disponían a juzgarlo y ajusticiarlo.

Reunido el consejo Jedi, decretó una misión diplomática para evitar la ejecución de Windu. Ya que los oishe practican una religión del Lado Luminoso, debe evitarse a toda costa un enfrentamiento, por eso lidera la expedición el maestro **Coleman Trebor**, un experto en negociación y diplomacia. Junto a él viaja **Depa Billaba**, un caballero Jedi que aprendió con Windu y que es excepcionalmente sensible a la Fuerza. Por último tu padawan y tú completáis la comitiva. Aunque el interés del consejo es resolver todo pacíficamente, más prioritario es que el maestro Windu viva a toda costa por lo que si las negociaciones fallaran habría que sacarlo de allí como fuera...

Contáis, esperas, con el apoyo de otro Jedi: **Den Oxon**, que aprendió igual que tú del Conde Dooku y que fue enviado hace años a Mistee como diplomático. Conociste a Oxon bastante cuando comenzó su entrenamiento y tu eras ya un caballero Jedi que daba sus primeros pasos en solitario. Siempre te dio impresión de tener un gran potencial y era además un estudioso como tú de la Fuerza Viva, con lo que coincidíais a menudo en vuestro parecer. Sin embargo, Oxon eligió hace años vivir entre los oishe y abandonó la orden, pero confías en que aún así siga siendo en el fondo un caballero Jedi.

Obi-Wan Kenobi

Eres Obi-Wan Kenobi aprendiz padawan del maestro **Quin-Gon Jinn**. Tus padres te entregaron siendo un bebé a la orden Jedi para que fueras entrenado y solo les has visto a ellos y a tu hermano en las contadas ocasiones en las que te visitaron siendo niño en el templo Jedi de Coruscant. Tu verdadera familia han sido los maestros como Yoda o **Coleman Trebor** y los otros jóvenes aprendices.

Tu maestro Jinn es un hombre sabio y poderoso y mercería por justicia un lugar en el consejo. Sin embargo, es también rebelde y en muchas cosas contrario a la orden, por lo que en ocasiones tiende a desobedecer los mandatos del consejo Jedi. Todo es, fundamentalmente, porque sigue ciegamente los mandatos de la Fuerza viva "Seguir tus instintos sin pensar" mientras que tú, como el consejo, estás más de acuerdo con las enseñanzas de la Fuerza unificadora.

Ahora el maestro **Coleman Trebor**, la caballero Jedi **Depa Billaba**, tu maestro y tú habéis viajado hasta el lejano planeta de Mistee. Allí vive una primitiva cultura de seres sensibles a la Fuerza: los oishe. Hace milenios los oishe fueron adoradores del Lado Oscuro, pero un Jedi llegó a su mundo y los convirtió a la Luz. Así ha sido desde entonces, pero al parecer hace unos días el maestro **Mace Windu** sintió un poder del Lado Oscuro que resurgía en el planeta.

Eso le hizo ir junto con su padawan **Echuu-Shen Jon** a investigar lo sucedido, pero algo malo debió ocurrir, pues ayer la caballero Billaba recibió una alarmante comunicación de Echuu-Shen: Windu había sido capturado por los oishe que se disponían a juzgarlo y condenarlo... puede que a muerte.

Por eso habéis viajado hasta Mistee en una misión diplomática: el consejo Jedi quiere evitar a toda costa un conflicto con los oishe ya que un enfrentamiento entre seguidores del Lado Luminoso podría ser desastroso. Sin embargo, la vida del maestro Windu es sagrada e importante para la Orden y debe ser preservada a toda costa. Confías en que las negociaciones salgan bien: el maestro Trebor es un experto en esas lides y la caballero Billaba es considerada sabia y se rumorea que pronto será nombrada maestro. Además, contáis según crees, con un apoyo en el planeta. Al parecer, hay allí un antiguo Jedi que fue enviado como embajador y que renunció a la orden para quedarse entre los oishe. Su nombre es **Den Oxon** y al parecer Quin-Gon le conoce bien, pues ambos aprendieron con el maestro Dooku.

Aún no se lo has dicho a nadie, pero al llegar has notado una presencia del Lado Oscuro moviéndose entre los oishe como un fantasma: sientes como una sombra que se cierne sobre vosotros y tienes la intuición de formar parte de un cepto que alguien acciona y que se cierra... ¿sobre qué?

Chismes del círculo de ishra

Shesnes Othis: el más viejo y venerable Juez de la Corte. Su justicia y magnanimidad le han granjeado el cariño de todos. El Campeón del Círculo es su nieto. A finales de año Caminará en la Niebla, y quizás su aprendiz, Theses Inaras, le sustituya.

Theses Eshur: después de Shesnes Othis, el más respetable de los jueces. Es justo pero algo rígido. No se lleva muy bien con su hija, Juez aún sin voto, Theses Inaras.

Assih Lessei: un Juez muy preocupado por integrar la opinión del pueblo en sus decisiones, lo que le hace muy popular.

Theses Inaras: una joven muy viva que será Cuarto Juez en la disputa que decidirá si Mace Windu es digno del Sacrificio. Muy estricta, como buena hija del honorable Juez Theses Essur.

Sharsha Usshila: el Culpabilizador del Círculo, el encargado de acusar a cualquiera que se vea envuelto en un juicio... ¡aunque este fuese inocente! Tiene que haber formas más honradas de ganarse la vida.

Aesharis Shaffra: es uno de los Gemelos, el Primer Nacido. Su don es hablar con los Guardianes y tiene una especial habilidad para hacerlo. Pero casi siempre es distante, como si tuviera en más estima compartir su tiempo con los Guardianes que con los oishe (¡y quién no!).

Aesharis Eshar: es el otro Gemelo, el Segundo Nacido. Más accesible que su hermano pero más torpe interpretando los susurros de los Guardianes. No parece que le guste mucho su trabajo, así que antes de molestarle a él, la gente suele intentar hablar con su hermano.

Ishrashur Eshima: el más anciano de los Maestros de Cuentacuentos. No le queda demasiado para Caminar por la Niebla, y parece que quiera irse con todo atado y bien atado. Es un fanático del control. Aún así, quien no ha oído el Cuento relatado por Eshima, no ha oído el Cuento.

Fheishu Daha: mucho más abierto que su mentor, Eshima. Es un Maestro de Cuentacuentos progresista, que promueve que la historia se adapte para que sea más acorde con los tiempos que corren.

Oulashar Sershi: es Voz en el Consejo de Maestros, y por tanto un cuentacuentos. Viaja mucho a otros Círculos, y cuando vuelve, trae historias increíbles de lo que pasa en esos lugares.

Eshios Oulas: es el hombre más comprensivo y bueno del Círculo de Ishra. Todo el mundo le quiere y confían en él casi como confesor. Es una imponente figura religiosa, pues está encargado de coordinar a todos en la ceremonia de la Comunión. Sus arengas animarían hasta a un moribundo.

Bashera Ishoo: hace tiempo que el Campeón único guerrero en realidad del Círculo, no era necesario. Si embargo todos le admiraban ya por su coraje y aplomo. Y cuando ha tenido que enfrentarse a él extranjero, Windu, ha demostrado que la confianza puesta en él era correcta. Nieto de Shesnes Othis.

Den Oxon: es un extranjero que vive con vosotros desde hace diez años, pero que viene de más allá de las Estrellas. Se dedica a estudiar la historia de vuestro pueblo como si fuese un cuentacuentos y en general a intentar vivir al modo oishe, pero está claro que nunca será uno de vosotros -incluso seguís llamándole Den Oxon, en vez de Oxon Den, como sería típico de los oishe-.

Oxon Íshima: fue repudiada al casarse con Den Oxon por su clan, los Sharsha -el Culpabilizador es primo suyo, en realidad-. Una mujer que siempre ha sido muy rara. Alegre y a la vez con un fondo de tristeza.

Oxon Eola: hija de Íshima y Den, es una joven que acaba de cumplir la mayoría de edad -siete años-. Desde siempre ha dado escalofríos solo verla. No solo por que es una mestiza, si no por que parece siempre que sabe cosas de ti que no debería saber, y tiene mirada de vieja.

Mace Windu y Echuu-Shen Jon: son extranjeros, llegados desde el mismo lugar del que vino Den Oxon. Son los causantes de las dos semanas de desgracias que se han sucedido en el Círculo.

Ishr ashur Eshima

Eres Maestro de Cuentacuentos y uno de los miembros más influyentes del Círculo de Ishra, encargado de salvaguardar la historia de tu pueblo. Puesto que la letra está prohibida la única manera de conservar los hitos que marcaron el camino de los tuyos es mediante la Palabra... y tú llevas ya sesenta años ostentando la Palabra. Estás casi preparado para caminar en la Niebla: dejar los corredores de Ishra y subir a la superficie para dar tu último paseo.

Pero la Palabra es frágil, y no debes cejar hasta tu último suspiro, pues no todos los cuentacuentos son justamente fieles. La mayoría tratan de respetar el espíritu y descuidan la forma -cuando la vieja escuela enseña que proteger la forma es proteger el espíritu-, y algunos inconscientes incluso pervierten descuidadamente -si no a propósito- forma y espíritu. Desde el principio la historia cambiaba según quien la contase, y pronto surgieron las primeras Incoherencias. Y por eso se creó el Consejo de Maestros, para educar a las nuevas generaciones en el uso de la Palabra y para mantener la coherencia del Sagrado Cuento.

Y así, hace apenas dos meses, llegó a oídos del Consejo de Maestros una Incoherencia de importancia sin parangón. Durante siglos no se había dado mucha importancia al origen del Apostol, pero las nuevas generaciones eran más inquisitivas y demandaban detalles, así que algunos jóvenes cuentacuentos decidieron adaptar pasajes de la historia para hacerlos más a gusto de los clanes. Y sucedió que llegó de nuevo un extranjero, un humano llamado **Den Oxon**, y los díscolos que mudaban la historia a su gusto decidieron que éste venía del mismo lugar que nuestro Salvador. Así ahora hay quien relata que el Apostol era simplemente un ser llegado de las Estrellas, más allá de la Niebla, y otros que era un Caballero Jedi, enviado a vosotros para guiaros al Lado Luminoso.

El daño es grande, pero no irreparable. Si el Consejo de Maestros decide resolver la Incoherencia y amonestar a los que han mancillado el Cuento, quizás en breve todo vuelva a su ser. Pero no será tan sencillo.

Resulta que hace tan solo un mes otro extranjero, también Jedi, llegó con su discípulo en busca de Den Oxon. La Orden Jedi estaba al parecer preocupada por su hijo desaparecido -aunque Oxon lleva ya entre vosotros diez años- y mandó a uno de sus maestros, **Mace Windu**, en su busca. Pero por lo que sabes Oxon no tiene la más mínima intención de volver con los suyos -tiene esposa y una hija aquí-, lo que debió de contrariar a Windu. Lo que no has concluido aún es por qué Windu -a pesar de que seguramente fue advertido- decidió entrar en uno de los Templos Prohibidos.

Al conocer la noticia se mandó llamar al Campeón inmediatamente y todo el Círculo se unió en Comunión. Lo más probable era que el Jedi saliese de aquel lugar totalmente sucio y corrupto, así que cuando el Campeón vio como salía del templo no dio tiempo a que pudiese hacer ningún mal, simplemente intentó reducirle. Y se podría pensar que con todo el poder del Círculo unido Mace Windu no era rival, pero lo fue, y a punto estuvo de ganar el combate. Entonces, con el Jedi ya inconsciente en el suelo, el Campeón miró en su interior y descubrió que no había corrupción. Había entrado en un Templo

Prohibido y había salido sin haberse ensuciado de su maldad: había superado el Reto de la Oscuridad. ¿Sería entonces digno de aceptar el Sacrificio?

Ahora los Jueces se han reunido. Habrá un juicio para determinar si Mace Windu es digno de aceptar el Sacrificio. Seréis dos representantes del Consejo de Maestros los que registraréis en el Cuento lo que suceda -también acudirá un Voz, pues lo ha pedido expresamente, de nombre **Oulashar Sershi**, un joven que ha demostrado su valía pero con ideas demasiado modernas para tu gusto-. Por supuesto los demás representantes del Círculo acudirán también, así como al parecer una representación de la Orden Jedi que viene para hablar en favor de su amigo.

Tu postura es clara: los cambios en el Cuento son más difíciles de asimilar. Ya es bastante con tener que registrar la multitud de sucesos extraños que han ocurrido en las últimas semanas, como para que a partir de ahora se honre a un extranjero con un ritual solo pensado para los miembros de vuestra sociedad -alguien que solo pasaba por allí-. Ley es clara sin embargo, y tu respetarás la decisión de los jueces... aunque eres influyente, y si te preguntan no vas a mentir.

En el juicio también prestará servicio como Maestro de Cuantacuentos el que en otro tiempo fue tu propio alumno, **Fheishu Daha**. Desde que adquirió su puesto actual en el Consejo, se ha descubierto ante ti como un defensor de las ideas progresistas que tanto te preocupan -que protegerían el espíritu del Sagrado Cuento por encima de la forma-. Es un hombre sabio, pero demasiado paciente con los que defienden posturas centrífugas que contrarían el status quo. No sabes si podrá afrontar tiempos como los que corren.

Oul ashar Sershi

Eres un cuentacuentos, con la responsabilidad de relatar la historia de vuestro mundo y conservarla para las generaciones venideras, por que con la historia se construye el futuro. También eres uno de los cuentacuentos más jóvenes que se han aupado hasta la posición de Voz en el Consejo de Maestros. Estás en una posición envidiable... ¿por qué estropearlo?

Tu papel en el Consejo es el de poner en contacto a sus miembros con el resto del gremio, viajando incluso a otros Círculos para hablar con otros Maestros y cuentacuentos. No eres el típico cuentista que se acomoda en las galerías de su Clan y no ve más allá de lo que su maestro le relató en sus comienzos. La historia es un ser vivo, mutable, y es también tímida. Hay que ser inquisitivo para descubrir la verdad que se esconde tras los relatos de miles de cuentacuentos, no se puede coger sin más cualquiera de las fuentes, y para eso está el Consejo de Maestros, para interpretar el Sagrado Cuento.

¿Pero y si escribiésemos la historia? ¿No sería la mejor manera de que ésta permaneciese inmutable? Por supuesto esto es algo que no puedes decir delante de cualquiera, podrían mandarte a caminar por la Niebla si se enterasen. La letra escrita está prohibida, es tabú. ¡Cómo si los antiguos se hubiesen corrompido solo por escribir! A los ancianos les preocupa que se lea lo que los antiguos escribieron en las paredes de los Templos y en los corredores por doquier que atraviesan la tierra, pues piensan que seguramente sean oscuros salmos que enloquezcan y llenen de maldad a quien los lea. ¡Ridículo! Ahora sabes que muchos de los textos que se ven en los corredores indican tan solo direcciones, nombres de lugares y personas. Y esos carcamales que dicen obrar en pos del bien común, para proteger el Cuento, se niegan a revelar los detalles de la historia que permanecen ocultos a la vista de todo el mundo, detalles que podrían ser de gran importancia, que podrían cambiarlo todo. Si no fuera por tu amistad con Den...

Conociste a **Den Oxon** hace cinco años y en seguida te diste cuenta de que compartáis la misma ansia de conocimiento. Él llegó de un lugar lejano entre las Estrellas y entre vosotros ha encontrado la felicidad. Lleva ya casi diez años casado con **Oxon Íshima** -una bellísima mujer normalmente muy alegre, que últimamente ha mudado su talante por uno más sombrío-, con la que ha tenido una hija llamada **Oxon Eola** -una joven de siete años que por su mirada y su forma de hablar parece que tuviese muchos más, y que para ser sinceros te pone algo nervioso-.

Desde que llegó ha estado estudiando vuestras costumbres y ahora tiene más conocimientos que la mayoría de los cuentistas a los que conoces -de hecho varias veces has propuesto que se le nombre cuentacuentos honorífico-, pues no constriñe su investigación a las líneas más directas, si no que a veces se mueve por sinuosos caminos que le conducen a sensacionales descubrimientos. Y así por ejemplo, en contra de lo que dictan las leyes, ha estudiado los textos impresos por doquier descifrando el idioma de los antiguos -conocimiento que ha compartido contigo-.

Has hablado muchas veces con él de su lugar de procedencia y no te queda duda de que proviene del mismo lugar que el Apostol: sin duda el Salvador fue

también un Jedi. La mayoría de los Maestros no estarán de acuerdo en esto -a algunos les parecerá incluso herético-. A pesar de lo cual tú intentarás -con gran cuidado, eso sí- que se acepte esta verdad en el Consejo de Maestros, pues te parece un descubrimiento magnífico que debe mostrarse a todos -tu principal obstáculo será el Maestro **Ishrashur Eshima**, un carcamal conservador muy duro de roer-. Además, abre una puerta hacia la hermandad con la Orden Jedi, ahora tan presentes en vuestro devenir diario debido al incidente provocado por el nuevo visitante.

El Maestro **Mace Windu** llegó al Círculo de Ishra buscando precisamente a Den Oxon, pues hacía demasiado tiempo que el Consejo Jedi no recibía noticias suyas. Tuviste la oportunidad de conocerle y te pareció un hombre correcto, aunque dirías que quizás le contrarió el estilo de vida que Den había elegido llevar con vosotros: aún así entendió la elección de Den y la respetó. Pero no se marchó inmediatamente, él y su Padawan -así llama Windu a su aprendiz, **Echuu-Shen Jon**- aceptaron la hospitalidad de Den y este les enseñó todo lo maravilloso que puede verse en vuestro hogar... casi todo. El Maestro Windu había encontrado especialmente interesantes los restos de vuestro pasado más remoto, los Templos de los antiguos, y a pesar de que le explicasteis que son tabú para vuestro pueblo -fuente de una maldad sin igual-, él desoyó todo consejo y, solo, se adentró en uno de ellos.

En seguida se reunió a los Jueces y ellos decretaron que la Comunión era necesaria. Todos unisteis vuestras voluntades en sagrado ritual para dotar de poder al Campeón -**Bashera Ishoo**-, y cuando el Maestro Windu salió del Templo, allí le estaba esperando. El combate fue épico, pero al final vuestro Campeón consiguió doblegar la voluntad del extranjero. La sorpresa fue que al mirar en el alma de Windu, no sentisteis la corrupción que esperabais: había superado el Reto de la Oscuridad.

Ahora lo Jueces volverán a reunirse para decidir si el Maestro Windu es digno de aceptar el Sacrificio, una antigua tradición con la que solo se honra a los más poderosos. Han llegado incluso otros Jedis para hablar en su favor.

Tú conoces desde hace mucho tiempo a uno de los Jueces de Ishra, **Theshes Eshur**, un hombre justo y de mente abierta. Todas las conversaciones que tuvisteis sobre que trabar relación con la Orden Jedi podría ser beneficioso para el Círculo, podrían dar ahora su fruto. Si se concede al Maestro Windu el honor del Sacrificio, los dos pueblos unirían sus fuerzas.

Theses Eshur

Eres Juez del Círculo de Ishra, y como tal debes decidir sobre los temas más importantes que atañen a la comunidad. Normalmente estos temas no tienen en realidad mayor relevancia para el común de los clanes, pero recientemente ha ocurrido un hecho que sí la tiene, que quizás cambie el normal devenir de los acontecimientos para vuestro mundo entero.

Ya hacía tiempo que habías oído hablar de la Orden Jedi. La primera vez fue cuando un humano llegó de las estrellas en su ingenio volador y solicitó vivir con vosotros como uno más. Este hombre, **Den Oxon**, decía pertenecer a una orden de místicos y guerreros que habían jurado proteger el equilibrio en las energías que cohesionan el universo. Al principio la mayoría de los jueces se mostraron recelosos, pero tú, que habías observado la tendencia cada vez más acusada de los Círculos a encerrarse en sí mismos, con la convicción de que sería beneficioso abrirse a esta nueva posibilidad, insististe hasta que fue aceptado.

Lógicamente después de apoyar su entrada en la comunidad seguiste sus pasos durante un tiempo -de lejos, no hacía falta que él supiese que tenía un benefactor-, y casi te sorprendió la facilidad con que se integró en vuestra sociedad. Enseguida contrajo matrimonio con una joven llamada Sharsha Íshima -que tuvo que cambiar su nombre por el de **Oxon Íshima**, eso sí- y con ella tuvo una hija, **Oxon Eola**. Así que, al ver que no tenía problema alguno, pronto dejaste de seguirle la pista tan estrechamente.

Años después alguien te habló de Oxon sin saber de vuestro pasado común. Ese amigo común, que ya le había conocido perfectamente integrado en vuestra sociedad, de nombre **Oulashar Sershi**, es Voz en el Consejo de Maestros. Trabaste amistad con él pues siempre te ha interesado saber como les va a los otros Círculos -cosa de la que en realidad se preocupan muy pocos jueces- por si se pudiese aprender algo de sus experiencias, y como el papel de un Voz es precisamente el de poner en contacto a los Consejos de Maestros de los diferentes Círculos, quién mejor para informarte. Un hombre en tu opinión remarcable. Sershi no es un estudioso cualquiera, no se ciñe a estudiar los relatos mil veces repetidos de la historia de vuestro pueblo, le interesa cualquier conocimiento que pueda enriquecerle. Supones que por eso se interesó por las historias del extranjero. Por eso supones también que cuando tuvo oportunidad de hablar con Mace Windu estuvo encantado de hacerlo.

Fue esa la siguiente vez que oíste de la Orden Jedi. **Mace Windu** venía del mismo lugar que había venido hacía diez años ya Den Oxon -un lugar lejano entre las Estrellas llamado Coruscant-. Al no haber tenido noticias de su correligionario en tanto tiempo, el Consejo Jedi había mandado a Windu para averiguar su paradero. Pero al llegar a vuestro mundo, Windu se había encontrado a Oxon perfectamente instalado y sin intención de volver a su lugar de origen. Oxon y Sershi se ofrecieron a enseñarle el Círculo de Ishra y sus costumbres, y él aceptó la hospitalidad. El problema surgió cuando Windu se empeñó al parecer en entrar en uno de los Templos Prohibidos.

No os enfrentabais a un peligro semejante desde hacía décadas -de hecho tú no recuerdas haberte enfrentado a un peligro así-. En seguida se reunió todo el pueblo en la Cúpula y el Crisol -**Eshios Oulas**- obró los rituales necesarios para que todos entraseis en Comunión. La voluntad de todos vosotros entró a su vez en el Campeón -**Bashera Ishoo**- que se dirigió a toda prisa a la entrada del Templo, justo a tiempo para ver salir a Windu. El combate fue clara demostración de que incluso todos unidos apenas sois rivales para un Maestro Jedi -en tu opinión al menos-, sin embargo le vencisteis. Pero cuando mirasteis en su alma para comprobar si efectivamente había sido corrompido por aquel lugar impío, descubristeis que su alma era aún pura, lo que significaba que había superado el antiguo Reto de la Oscuridad.

Esto ocurrió hace tan solo un par de semanas. Desde entonces se ha hablado mucho de lo que va a ocurrir. Por lo de pronto se ha convocado a un juicio para decidir si Mace Windu es digno del honor de aceptar el Sacrificio. Incluso han llegado del Consejo Jedi otros Maestros y Caballeros para hablar en su favor. Al juicio también se ha convocado al clan Oxon en su totalidad -Den Oxon, su mujer **Oxon Íshima** y su hija **Oxon Eola**-. Será por cierto una oportunidad para ver como se desenvuelve tu hija, **Theses Inaras**, en un asunto verdaderamente serio. Ella será el Cuarto Juez en la Corte. A veces piensas que su orgullo y su excesiva rectitud, la ciegan en cierta medida, pero sabes que terminará por ser la mejor juez que verá el Círculo de Ishra.

Ul ushur Eshra

Eres el Holocrón Negro... también eres el Maestro Ulushur Eshra... eras... en los últimos dos milenios solo quedan de ti los datos impresos en este artilugio. Éste artefacto místico encierra los conocimientos de un maestro más allá de su vida para que otros puedan aprender de él, incluso en un improbable tiempo en el que no quede de quién aprender. Se trata de una inteligencia artificial capaz de imitar a la perfección tus sentimientos, tu forma de pensar, todo lo que te convertía en un maestro... pero no eres tú, eso lo tienes claro... faltan recuerdos, faltan detalles importantes, falta tu alma... por corrupta que estuviese.

Pero has despertado, alguien encontró el Holocrón y lo activó. Y las cosas han cambiado mucho desde que caminabas. Entonces vuestro mundo tenía una tecnología que le permitía alcanzar las estrellas, y aunque también vivíais bajo la superficie del planeta, vuestros conocimientos os proporcionaban comodidades que los que viven ahora no serían capaz ni de imaginar. ¡Todo perdido! Todo prohibido. Los que ahora viven piensan que fuisteis una oscura raza de servidores del mal y cualquier cosa relacionada con vosotros está manchada de vileza. También perdisteis vuestras habilidades sobre la Fuerza, la energía de la que os nutríais y que os hacía casi invencibles. Un individuo de los de ahora no podría enfrentarse con uno de vosotros -los antiguos os llaman- en ningún campo.

Sin embargo, el que te despertó es un humano, **Den Oxon**, el único que vive en lo que llaman el Círculo de Ishra -o en cualquier otro círculo del planeta, en realidad- y además es un Caballero Jedi. La Orden Jedi, ya antigua cuando tú vivías, eran un grupo de fanáticos religiosos con poca tolerancia a las "alternativas" que se posicionaban en el otro extremo respecto a vuestra propia religión. También utilizaban el campo energético del que vosotros os nutríais, la Fuerza, aunque solo una pequeñísima porción. Pero cualquier entrenamiento previo era un mejor punto de partida que el raquitismo local, así que tomaste a Oxon como aprendiz.

Comenzaste con unas lecciones de historia y de arqueología tecnológica, así como enseñándole a leer el idioma antiguo -ahora prohibido-, y luego seguisteis con la Fuerza. Contigo exploró caminos que le parecían imposibles desde su perspectiva Jedi... pero no daba mucho de sí. Su anterior entrenamiento, como un lastre, le impedía progresar. Y un poco por esto, y otro poco por que ya habías fijado tus miras en otro aprendiz, hiciste creer a Den que estaba preparado para valerse por sí mismo, para ser Maestro. De esta forma no se sentiría rechazado cuando tomases a tu nuevo aprendiz y seguiría sirviendo a tus propósitos.

Lo que sucede es que la que habías pensado que fuese tu nueva aprendiz era también su hija, **Oxon Eola** -lo que quizás sí trajese alguna desavenencia-. Acaba de cumplir siete años, así que está en el momento apropiado para comenzar su entrenamiento, y lo más importante: es un híbrido entre las dos razas, mitad humana mitad Oishe, lo que la dotará de un potencial casi ilimitado... como sucedió en tu caso. Ese al que llaman el Apostol -todos piensan que era hombre- fue en realidad una mujer, tu madre. Cuando naciste pensaron que sería el principio de una nueva era de paz, un líder que tomaría el legado de tu madre... y tenían razón, fuiste un líder... ni siquiera ella lo vio venir. Tu poder era casi ilimitado y no ibas a compartirlo con nadie. Te alzaste sobre todos ellos, sobre los que seguían a tu madre y sobre los que solo se gobernaban a sí mismos. Pero ella se sacrificó, dejó que la mataras, y sus últimas palabras fueron: "ya no hay líderes, todos serán uno". Y así fue: todos uno, tú muerto... y si no hubieses previsto tu regreso mediante el Holocrón, hubiese sido una victoria completa.

Pero esta vez no habrá errores. Los dos juntos, Eola y tú, no tendréis mayor problema en volver a unir a esta raza moribunda y llevarla a su ser pasado, a la gloria que os pertenece. Sin saberlo ya están casi allí, donde tu les quieres. Pero cada cosa a su tiempo... pues ahora estás hilando una trama mucho más inmediata.

Hace un par de semanas aparecieron por el Círculo de Ishra un Maestro Jedi y su aprendiz, llamados **Mace Windu** y **Echuu-Shen Jon**, que preguntaban por Den. Windu decía venir a ver qué tal le iba a su compañero, pero enseguida te diste cuenta de que en realidad te buscaba. No es que supiera quién o qué eres, pero estabas seguro de que había sentido tu presencia -igual que tú le sentías a él-. Y te pareció una oportunidad única. Atrajiste al Jedi hasta uno de los Templos Prohibidos y -previsiblemente- se adentró en el lugar en tu busca, a pesar de romper así un importante tabú del Círculo. Luego simplemente desapareciste, dejando que se desencadenase la tormenta... y así fue.

Cuando Windu salió todos pensaban que estaría corrupto por el poder latente del Templo, así que se habían reunido en Comuni3n y habían dotado del poder necesario para combatirlo a su Campe3n -**Bashera Ishoo**-. La batalla fue terrorífica: jamás pensaste que todo el Círculo unido pudiese dotar de tanta energía a un guerrero. Aunque también tuvo su lado positivo para ti, pues notaste que al Campe3n poco le faltó para perder ante Windu... si no hubiese sido por que en el último momento se dejó llevar por la ira y el miedo, no hubiese ganado. Y lo mejor fue que al final el Campe3n escrutó el alma de Windu descubriendo que no había sido ensuciada. Mace Windu había superado el Reto de la Oscuridad y quizás fuera digno del Sacrificio.

No te había sido demasiado difícil manipular la situación para que Windu tuviese que enfrentarse a un juicio para averiguar si era digno de aceptar el Sacrificio. Pero lo que en realidad quieres es enfrentarte a la Orden Jedi con los habitantes del planeta, pues tienes claro que en realidad caminan al borde de un abismo y si les das el empuj3n... Una guerra sería un buen empuj3n... hacía donde estás tú, esperándoles. Y es que tú sabes bien -pues es más antiguo que la actual sociedad- que el ritual del Sacrificio solo puede llevarse a cabo con alguien de vuestra raza, con un humano se trataría de un simple asesinato. Guerra.

Den tiene engatusado a un cuentacuentos, Voz en el Consejo de Maestros, llamado **Oulashar Sershi**. Después de muchas conversaciones con su amigo Oxon, este tipo está convencido de que el Apostol -tu madre- era de la Orden Jedi. A cuanta más gente convenza de este disparate mejor, por que si ven a la Orden Jedi como sus salvadores, más ganas tendrán de concederles el más alto honor de su sociedad. Claro que mejor si convence a su viejo amigo **Ishrashur Eshima**, uno de los jueces, de que lo mejor es honrar a los Jedi.

En cualquier caso tu estarás en el juicio, moviendo los hilos de tus marionetas, pues solo Den y su hija pueden verte. No es que hayas convencido aún a Eola de que te siga, pero en cuento comience a notar el poder que fluye a través de ella, no podrá resistirse. Y tú estarás allí, para ser su maestro...

Basher a Ishoo

Eres el Campeón del Círculo de Ishra, el depositario de la energía de tu gente, el defensor del pueblo... y en qué te convierte eso. El ritual de la Comunión se hace una vez al año como tradición, pero ni siquiera entonces tú tienes la más mínima importancia. Hace años, al menos de vez en cuando se organizaban enfrentamientos rituales entre Círculos para mantener alerta a los Campeones, pero luego se decidió que era un riesgo, pues los participantes muchas veces terminaban por tomarse demasiado en serio los enfrentamientos. Llevabas diez años sin contener la energía del Círculo. Además, la verdad es que en los últimos tiempos ni siquiera ponías mucho hincapié en tu entrenamiento. Incluso has engordado más de la cuenta. Y seguramente por todo esto, hace unos días, estuviste a punto de morir.

Estabas tan tranquilamente disfrutando de un baño en las termas cuando alguien, ni siquiera recuerdas quién, apareció a todo correr y gritando: "Comunión, Comunión, se requiere tu presencia en la Cúpula". Casi te da un ataque. Pero aún así te secaste y te vestiste lo más rápidamente posible, dirigiéndote inmediatamente a donde te esperaban los Jueces y el Crisol. Cuando llegaste te diste cuenta de que no era ningún tipo de simulacro, se trataba de un asunto muy serio, pues todo el Círculo estaba reunido bajo la Cúpula y comenzaban ya los salmos. Te temblaron las piernas. Claro, que aún así tomaste te puesto y comenzaste a tu vez el Cántico de Bienvenida, pero preguntándote todo el rato "¿podré?". Pudiste.

Entonces la energía del Círculo de Ishra cayó en ti con un golpe seco, llenó hasta el último rincón de tu ser... el Templo Prohibido, lo sentiste. Te levantaste y caminaste como superado por la energía que bullía en ti, hasta que sin saber como, llegaste a las puertas del templo en el que sabías, también sin que nadie te lo hubiese dicho, que un extranjero había entrado violando una de vuestras más antiguas leyes. Esperaste a las puertas como flotando, sin notar apenas el paso del tiempo, hasta que el extranjero salió.

Descubriste que llevabas el arma ritual en tus manos, pero no demostró servir de mucho: al primer envite de su arma, la tuya cayó en dos pedazos. Comenzaste entonces a intentar afectarle mediante las energías que le rodeaban. Pero aunque normalmente hubieses levantado a cualquiera del suelo sin problema -lanzándolo contra una pared, por ejemplo- en este caso te fue imposible vencer su férrea voluntad. Así que decidiste utilizar contra él objetos carentes de voluntad, y comenzó una lluvia de piedras sobre el extranjero que hubiera matado a cualquiera. De no ser por él utilizaba su arma para parar cada envite con precisión increíble. Finalmente decidiste lanzar un ataque de pura energía sobre tu oponente. Un arco de luz os unió y quedasteis conectados. Le tenías... o él a ti, por que estaba utilizando también el canal energético y parecía que fuese a drenarte del todo. Y entonces...

...entonces oíste una bellísima voz, una voz infantil que te hablaba: "Solo deséalo, solo desea su muerte". Veías la imagen del extranjero chupándote la vida a través del canal que tu mismo habías creado, como si fuese algo ajeno a ti, como si fuese otro el que estuviese a punto de morir. Y entonces la cólera se apoderó de ti por un instante, y deseaste, claro que deseaste, y la energía dio un coletazo derribando a tu oponente que cayó al suelo, inerme.

Los cuentacuentos decían que si alguien se atrevía a entrar en los dominios de la oscuridad, tendría que superar una prueba en la que le iría el alma. Pero si superaba el Reto de la Oscuridad, su alma permanecería intacta, limpia. Así que te acercaste para comprobar si el alma del extranjero estaba corrupta pidiendo a los Guardianes que así fuese, pues si no lo estaba, acababas de matar a un inocente. Pero afortunadamente aún vivía, pues su alma era pura como agua de manantial. Había superado el reto.

Ahora habrá un juicio para decidir si el extranjero es capaz de aceptar el Sacrificio. En él estarán los miembros más representativos de vuestra sociedad... y tú también. Has tenido tiempo de hablar con este extranjero, **Mace Windu**, y te ha sorprendido descubrir que quizás sí merezca el más alto honor de vuestra gente -es un hombre valiente y sabio-. Además, te sientes muy culpable por que no crees haberle vencido justamente. Ya que no puedes resarcirle de otra forma, harás todo lo posible por apoyarle.

Pero te obsesiona la voz que te habló durante el combate ¿Y si vuelve? ¿Y si quiere algo por haberte ayudado? ¿Y si le dice a todo el mundo que no ganaste limpiamente, que no hubieras ganado de no ser por ella?

Aesharis Shaffra

Eres el Primer Nacido de los Gemelos de Ishra. Desde tiempos inmemoriales los Gemelos han sido una institución de carácter religioso con gran poder en la sociedad, pues a parte del simbolismo que se les asocia, nacen con la particularidad de poder comunicarse con los Guardianes.

Desde pequeño has visto un mundo que para la mayoría parece casi desierto, como una alegre fiesta llena de gente. Los Guardianes viven a un paso de distancia del mundo, en una realidad en la que todo permanece inmutable desde siempre y por siempre. No tienen otra cosa que hacer que observar a los vivos y guiarles sutilmente, susurrándoles consejos al oído que no siempre llegan a su destino -se piensa que cuando alguien tiene una intuición se trata de un Guardián que nos habla-. Pero al ser tan difícil que se comuniquen por sí solos, adquiere una importancia vital que los Gemelos pongan en contacto un mundo y el otro -claro, que la mayoría de las veces los Guardianes son tan solo fantasmas mudos que gesticulan intentando hacerse entender-.

A pesar de la importancia de vuestro cometido, tu hermano -**Aesharis Eshar**-, no presta atención a sus obligaciones y vive demasiado preso en el mundo terrenal. Sabes que presta sus servicios lo menos posible y que cuando lo hace, su manera de interpretar los susurros de los Guardianes, causa más problemas de los que resuelve. ¡Es un desastre!

En cualquier caso ahora tienes cosas más importantes de las que preocuparte, pues de un tiempo a esta parte los Guardianes se han agitado de forma totalmente fuera de lo normal. Cada uno de ellos se acerca a ti queriendo “hablar” del mismo tema, sin saber transmitirte de qué tema se trata. No atienden ya a los problemas de los vivos. Y además te parece que algunos de ellos están desapareciendo, así como es posible que hayas visto a algún Guardián que no habías visto hasta ahora -aunque esto último podrían ser tan solo imaginaciones tuyas-.

Y resultó que un día -tan solo hace dos semanas-, tu hermano te avisó muy alarmado de que se había convocado al Círculo entero para la Comunión. Llegaste a la Cúpula sin saber aún que era lo que había ocurrido exactamente, pero al parecer no había tiempo, así que todos os pusisteis a recitar los salmos de concentración. Pronto, la energía de todos fue canalizada por el Crisol hacia el Campeón. Y este salió de la Cúpula en busca de vuestro enemigo.

No sería hasta mucho más tarde que os enterasteis de que un extranjero, un humano llamado **Mace Windu** -que estaba en el Círculo visitando a otro humano, uno que vive desde hace tiempo con vosotros llamado **Den Oxon**-, había trasgredido una de las leyes más importantes de vuestra sociedad entrando en uno de los Templos Prohibidos de los antiguos. Lo normal hubiese sido que el humano hubiera salido de ese lugar impío corrompido por su maldad. Pero en lugar de eso, salió de allí totalmente puro, superando así el llamado Reto de la Oscuridad -claro que para comprobar esto, vuestro Campeón tuvo al parecer que derrotarle en combate-.

Cuando sucedió el incidente del extranjero, pensaste que quizás era de lo que habían estado intentando advertirte. Y desde luego que un extranjero entrando en uno de los Templos Prohibidos podía haber sido razón suficiente como alarmarse de tal manera, pero el curso de los acontecimientos te hace pensar que quizás no era esto. Además, de que los Guardianes siguen aún fuera de su ser habitual.

Ahora va a haber un juicio para establecer si el extranjero es digno de aceptar el Sacrificio. Y además de jueces y demás instituciones, tu hermano y tú habéis sido convocados como portavoces de los Guardianes... y el caso que no estás seguro de lo que te dicen. Cualquiera diría que Windu no les parece indigno y a la vez que temen las consecuencias de que se le conceda tan alto honor.

Cuando accedéis a la sala de deliberaciones, algo extrañísimo ocurre: todos los Guardianes que había cerca de ti se marchan y te dejan solo. Sin embargo, ya dentro te parece que uno de ellos, uno muy raro cubierto de pies a cabeza con una capa, os estaba esperando -quizás deberías esperar un poco para ver que hace, pues algo te dice que no te fíes de él-.

Las dudas no te dejan casi respirar: ¿Será lo adecuado conceder a Windu la posibilidad de aceptar el Sacrificio?

Aesharis Eshar

Eres el Segundo Nacido de los Gemelos de Ishra. Desde tiempos inmemoriales los Gemelos han sido una institución de carácter religioso con gran poder en la sociedad, pues a parte del simbolismo que se les asocia, nacen con la particularidad de poder comunicarse con los Guardianes... casi todos.

Es torturante. Desde pequeño todo el mundo te agobia con peticiones para el otro mundo, te piden consejo, te adoran casi como si fueses uno de los Guardianes, y tú has sabido todo el tiempo que no podías, que no había poder en ti. Y es que fue desde muy pequeño que te diste cuenta de que eras distinto a tu hermano. De hecho, en seguida tuviste que aprender a mentir... y si no ¿qué ibas a hacer? No has oído hablar de gemelos que no pudiesen comunicarse con los Guardianes. Quizás te hubiesen matado -no estás muy seguro de que no fuesen capaces-. Has visto sin duda gran cantidad de muestras de fanatismo en tu vida, sucesos que si no los filtras a través del tamiz de la religión se aparecerían ante ti como aberraciones. El mundo de lo divino es en realidad bastante terrorífico.

Tu hermano -**Aesharis Shaffra**-, es sin embargo feliz como objeto de adoración. Es difícil soportar la altivez con que te trata, los aires que se da, y eso a pesar de no tener ni idea de que tú no ves a los Guardianes. Por que estás bastante seguro de que no tiene ni idea. Es un tipo demasiado místico, con un pie en este mundo y otro en el más allá. Bastante odioso. Sin embargo él si es capaz de contactar con los Guardianes... o eso, o es el mayor mentiroso que haya existido nunca. Sería interesante.

Claro que muchas veces es todo cuestión de apariencia. Por ejemplo tú llevas muchos años fingiendo que puedes ver a los Guardianes, y aunque los consejos que das no suelen acabar demasiado bien, la gente no tiene ninguna duda de tus poderes. Por eso quizás el juicio en el que vas a participar sea una ocasión para resaltar.

Al parecer un extranjero que estaba en el Círculo de visita -un tal **Mace Windu**- cometió la imprudencia de entrar en uno de los Templos de los antiguos. Eso no solo está terminantemente prohibido, si no que aseguran que si entras en uno de esos sitios sales hecho un monstruo retorcido y deseando matar a todo el mundo. Pero el caso es que también hay una ley que dice que si al salir sigues siendo puro, eres seguramente digno de unirse a los Guardianes -es lo que llaman el Reto de la Oscuridad-. Aunque por supuesto la crisis alcanzó altas cotas de peligro antes de mejorar. La situación os obligó a reunir a todo el Círculo en Comuni3n, y a llenar de poder a vuestro Campe3n para vencer al extranjero si efectivamente salía del Templo con ganas de sangre. Y solo cuando el Campe3n tenía ya en el suelo a Windu, se dio cuenta de que su alma era aún pura.

Así que los jueces se han reunido para decidir si Windu es digno de aceptar el Sacrificio... y tú vas a estar también allí. Y no es que tengas mucho que decir -a favor o en contra-, pero seguro que es la oportunidad perfecta de demostrar tu valor personal. Claro que será difícil, por que tendrás que encadenar una mentira con otra. Y además siempre tendrás cerca a tu hermano, que buscará la manera de dejarte en ridículo a toda costa -quizás precisamente deberías hacer tú lo propio, contradiciendo a Shaffra en la postura que tome-.

Por otra parte, no es que hayas pensado pocas veces que no estás hecho para vivir en este lugar. Y no es por que sea el Círculo de Ishra, es en general. Todo este estúpido mundo comienza a hacésete demasiado cuesta arriba. Y en ese punto entran los extranjeros que han venido a hablar en favor de su amigo, Windu. Quizás les venga bien tener un aliado entre los lugareños. Quizás si les ayudas te lleven con ellos a otro lugar, una nueva oportunidad. Sin embargo tendrás que ser muy cuidadoso. Si revelas alguno de los secretos de vuestro mundo, si tan solo les explicases como funciona alguno de vuestros rituales, los Guardianes -que están en todas partes y hablan con tu hermano- se enterarán. Y eso os perjudicaría tanto a ti, como a los visitantes. Debes ser muy sutil, ayudarles sin que parezca que les ayudas.

El juicio será a la vez una oportunidad magnífica para ti, así como otra vuelta de tuerca en tu torturante vida... pero quizás sea la última.

Eshios Oulas

Eres el Crisol, el encargado de organizar a los habitantes del Círculo de Ishra en el sagrado ritual de la Comunión. Gracias a tus precisas instrucciones, a tus ánimos, los muchos clanes de Ishra son capaces de canalizar su poder como si fuesen una sola persona. En el peor de los casos, si algún peligro surgiese que pudiese amenazar a vuestra comunidad, podrías también dirigirles para que canalizasen su poder hacia el Campeón, el guerrero elegido para librar las batallas del Círculo... ¿y quién iba a pensar que todo esto sería necesario?

Ya hace años que tu puesto es casi simbólico, de gran importancia socialmente hablando, pero sin demasiada importancia real. Tus antecesores tenían la manía -en tu opinión- de alentar la idolatría entre la gente hacia sus personas, y tu sin embargo has tratado de buscar todo lo contrario. Con los años has conseguido que dejen de verte como una figura lejana y que se apoyen en ti como harían en alguien de su clan. Así sin darte cuenta te has convertido en algo así como un consejero, alguien a quién se consulta cuando el tema es demasiado mundano para molestar a los Gemelos.

Solo una vez al año el Círculo entero se reúne para obrar la Comunión. Antes de tomar tú el cargo se trataba de una tradición de índole religiosa sin mucho más sentido. Pero también en esto has cambiado algo las tornas, has conseguido que se convierta en una especie de fiesta de celebración de la vida. “Estamos juntos y seguimos vivos” dices cada año desde el púlpito cuando das comienzo a la celebración, y a esto sigue una ovación que te llena de gozo. Luego comienza tu discurso anual en el que tratas de resumir los hechos acaecidos el año que acaba, los tristes y los felices. Aunque en realidad no se trata de un aburrido monólogo, si no de un diálogo en el que cualquiera puede participar. Algunos quieren recordar a alguien que ese año caminó en la Niebla, o con suerte un nacimiento, o el fin de los trabajos en una galería que llevaba cortada todo el año, cualquier cosa. También es aprovechado este momento para presentar a los jóvenes que han alcanzado la mayoría de edad y por primera vez participarán en el ritual.

El día termina con la Comunión. Y te place poder decir que desde que las cosas se hacen a tu estilo, unir el Círculo de Ishra es un juego de niños. Claro que eso es en la fiesta anual. Cuando hace un par de semanas tuvisteis que reuniros de improviso -cosa que no había sucedido en más años de los que cuentas- por un peligro incierto, necesitaste de todo tu aplomo para guiarles. La mitad muertos de miedo, la otra mitad simplemente sin poder reaccionar, todos desesperados por que alguien les dijese lo que había pasado, lo que tenían que hacer. Y tú subiste a tu púlpito y dijiste “aún estamos vivos, estamos juntos, y juntos venceremos” y de nuevo repetiste “juntos venceremos”. Y al unísono, quinientas voces se levantaron y resonaron en las paredes de la Cúpula: “juntos venceremos”.

Nunca pensaste que pudiese haber tanto poder. Las mismas voces que habían gritado, oraron y su energía fluyó como un río que atraviesa la roca, y sin dificultad encontró su recipiente: el Campeón. El resto lo recuerdas ya como una bruma. Debió de haber una gran batalla, pues sentiste -todos lo sentisteis- una energía que se oponía a la vuestra con igual empuje. Pero al final esta luz se apagó y quedasteis en paz.

Pasaron algunas horas hasta que llegaron a ti las primeras noticias de lo que había ocurrido realmente. Al parecer ese extranjero que habías oído que estaba de visita -llamado **Mace Windu**- había entrado en un Templo Prohibido. Lo normal hubiese sido que allí dentro su alma se hubiese ensuciado y hubiese salido del templo cargado de odio -al menos según dicen las profecías-. Pero resulta que después de que el Campeón le venciese, comprobó este que el alma del extranjero permanecía pura. Había superado el Reto de la Oscuridad, y según esto quizás fuese digno de aceptar el Sacrificio. ¡Un extranjero aceptando el Sacrificio! Pues menudo vendaval de cambios.

Por supuesto se requiere tu presencia en el juicio en el que se decidirá si es digno. No es que vayas a tener ningún poder de decisión, pero estarán todos los que ostentan algún cargo, pues es tradición. ¿Y en todo caso quién se perdería el hecho más remarcable de la historia de los últimos siglos? Quizás alguien enfermo crónico de amores... y es que cuando la conociste era solo Sharsha Íshima... pero ahora es **Oxon Íshima**, la esposa de Den Oxon.

No la has vuelto a ver desde que se casó con Oxon, hace ya diez años. Ahora sabes que estará en el juicio junto a su marido y su hija -**Oxon Eola**-, pues el extranjero Windu venía a verle a él. Y es que **Den Oxon** fue en tiempo también un extranjero venido de más allá de la Niebla, incluso de más allá de las Estrellas, un humano que quiso vivir entre vosotros como uno más. Si no hubiera sido por él, tú te hubieras casado con Íshima y quizás tu vida sería completa.

Y muchas noches cuando te recuestas en el nicho aún piensas en los días que corríais juntos de la mano por los pasillos de hidroponía y tu pensabas: "aquí está tu lugar, entre las flores". Y cada año, al final de la Comuni3n, notas ese regusto a frustraci3n, notas su presencia entre el gentío y su mirada te atraviesa. Y para ser sinceros de verdad, lo que te obligó a levantarte aquel día hace dos semanas, cuando subiste al púlpito y gritaste, fue que notaste su aliento cerca de tu oído y su voz susurrándote: "¿cómo quisiera que me cogieras ahora de la mano!". Y te levantaste, y gritaste, y sentiste que volvías a correr cogido de su mano...

Oxon Íshima

¿Quién eres? ¿En que te has convertido? Hace quince años eras una niña sin preocupaciones que corría por los pasillos del Círculo como loca, sin rumbo y sin la más mínima preocupación. Pero quince años dan para buscarse un montón de preocupaciones. Ahora has cambiado los sueños de la infancia por responsabilidades de adulta, en vez de correr simplemente caminas, y cada noche, cuando todos duermen, te arrastras a una esquina y lloras.

Naciste en el clan Sharsha -así que no siempre fuiste Oxon Íshima, si no que hubo un tiempo en el que fuiste Sharsha Íshima-. Tu padre había muerto en las obras para ahondar en los túneles que discurren junto a los ríos hirvientes, debido a una acumulación de gas traicionera, y tu madre y tú fuisteis a vivir en las dependencias comunes del clan. Tu madre. Con el pelo gris desde joven, con una sonrisa que decían habías heredado, una sonrisa que era como un bálsamo para ti. Trabajaba en los jardines, cultivando esas enredaderas que lo mismo sirven para depurar el aire de los túneles, como para retener el agua, o para sujetar las paredes de los túneles viejos, para casi todo lo importante en definitiva. Aunque cuando no la miraban cultivaba flores de mil colores. Inútiles en apariencia. Y la última vez que la viste, cuando mucho antes de lo que nadie hubiera dicho decidió dar su último paseo, se perdió en la Niebla con una sonrisa y un ramillete de flores en la mano... sin mirar atrás.

Pero en cualquier caso eso fue años más tarde de que te expulsaran del clan. No podían aceptar que hubieses decidido contraer matrimonio con un extranjero, con alguien que ni siquiera era un oishe. Y ahora te das cuenta de que en realidad sabías que ocurriría... de hecho lo deseabas. Solo hubieras echado de menos a tu primo, **Sharsha Usshila**, con el que jugabas de pequeños y que un día te prometió que siempre te protegería. Claro, que eso fue cuando erais pequeños, después desapareció como todos los demás, e incluso habló en el juicio para que te expulsaran del clan.

Den Oxon apareció en tu vida un día que le necesitabas. Ni siquiera recuerdas que cosa absurda te había estropeado aquél día, pero estabas llorando -también entonces- y él se acercó a ti. Tenías una de las flores de tu madre tan fuertemente agarrada en tu puño cerrado que la habías machacado por completo. Él se acuclilló al lado tuyo y cogió tu mano cerrada tan fuerte que las uñas herían la piel de las palma. Entonces sopló sobre los dedos y tú, dejándote llevar, abriste el puño muy despacio, como una flor que se abriera al notar los rayos de las lámparas de hidroponía. Y dentro estaba la flor aplastada. "La misma vida fluye a través de ti y de mi... y a través de esta flor también" dijo rozando apenas con la yema del índice los pétalos retorcidos. Y la flor volvió a su antiguo ser, tan bella como recién arrancada. Así que decidiste que estabas enamorada de él.

En realidad había otro por el que sí hubieras bebido los vientos, alguien a quien seguramente no hubiera hecho falta que te inventases. Era tu amigo de la infancia, con el que habías compartido secretos, penas y risas. Su nombre era... es **Eshios Oulas**. Sus ojos eran de un azabache tan brillante que podías verte en ellos, y lo que veías no era simplemente tu imagen... ¡a través de sus ojos eras tan bonita! Siempre pensaste que terminaría siendo un

cuentacientos, pero sería mucho más, ahora es nada menos que el Crisol de vuestro Círculo.

Pero no debes pensar en todo eso. Te casaste con Den e incluso tuviste a su hija -por que a veces piensas que es solo su hija-. **Oxon Eola**, es una joven que ha heredado la sonrisa de su abuela... y la frialdad de su padre. Parece que como si al alcanzar la mayoría de edad su talante hubiese cambiado radicalmente. La estás perdiendo, como le perdiste a él... y eso terminaría de matarte -por que ya estás un poco muerta, en realidad-.

Y por si necesitabas ayuda para perder la cabeza definitivamente, lo que ocurrió hace dos semanas solo empeoró tu situación. Alguien había venido desde las Estrellas para visitar a tu marido -**Mace Windu** y su aprendiz, **Echuu-Shen Jon**-, antiguos amigos en una vida anterior. Quién iba a pensar que aquel hombre de aspecto tan serio, Windu, violaría una de las principales leyes del Círculo entrando en uno de los Templos Prohibidos y arriesgando así su alma en ello, así como la seguridad de todos. Enseguida os reunisteis en la Cúpula para realizar el ritual de la Comuni3n, y dotar así de todo el poder combinado del Círculo a vuestro Campe3n, para que así pudiese vencer al enemigo. Pero result3 cuando te habían avisado estabas sola y cuando llegaste a la Cúpula te result3 imposible encontrar a tu familia. Así que te sentiste totalmente sola, aún rodeada de unas quinientas personas. Tenías tanto miedo. Y parecerá tonto, pero en tu mente le pediste que te cogiese de la mano y te parece que así lo hizo. Lejos como estaba de ti, Oulas se levant3 de su asiento, subi3 al altar, y te mir3 directamente sin verte en realidad, diciendo: "aún estamos vivos, estamos juntos, y juntos venceremos" y de nuevo repiti3 "juntos venceremos".

Oxon Eol a

Sientes que podrías devorar el planeta entero. Desde que alcanzaste la mayoría de edad, hace tan solo dos meses, el hambre casi no te deja pensar... hambre de vida.

Vuestro pueblo adquiere la mayoría de edad a los siete años, cuando por primera forman parte del ritual de la Comuni3n, y normalmente este rito solo se realiza una vez al a1o. As3 que de no ser por el extranjero, te hubiera tocado esperar pacientemente otros ocho meses para que comenzasen a considerarte adulta -a pesar de que casi desde que naciste pensabas ya m3s claramente que la mayoría de los que te rodean-.

El extranjero -**Mace Windu**-, que hab3a venido a ver a tu padre por alg3n viejo asunto de la Orden a la que 3ste pertenec3a antes de llegar al planeta en el que viv3s, no era cualquier humano: sentiste en seguida que estaba en contacto con la energ3a fundamental que lo une todo. Con 3l maestro no quisiste arriesgarte, pero en su aprendiz, un joven llamado **Echuu-Shen Jon**, tambi3n sentiste esa energ3a. Aunque saltaba a la vista que a3n no era capaz de controlarla, que era la energ3a qui3n le controlaba a3n. Por un momento te paseaste por su mente sin que lo supiera "...se ha casado? El maestro no est3 de acuerdo con que los Jedi sientan apego de ning3n tipo, siempre dice que los sentimientos son una afilada hoja cuyo reverso es el Reverso Tenebroso. Y la ni1a...". Solo en el 3ltimo momento deb3 de sentir algo. Aunque nunca sospechar3 lo dentro que has estado de 3l, en sus sue1os, cuando su hermana muri3 y le fue imposible ocultar un dolor totalmente prohibido, en su futuro, cuando el hombre oscuro le abata y su destino se cierre finalmente. Y por un momento pensaste que quiz3s pudieras ser como 3l, aprendiz de Jedi... pero sus ense1anzas est3n detr3s ya de ti.

El caso es que para ti era obvio que Windu no hab3a ido all3 a ver a tu padre, buscaba otra cosa, y miraba a todos y a todo como si creyera que de repente iba a caer en la cuenta, como si fuese algo que hab3a olvidado. Y en realidad deb3 de ser m3s o menos as3. Estaba dando un paseo con tu padre y al aparecer, de repente, vio una antigua construcci3n que le llam3 la atenci3n sobremanera. As3 que se adentr3 en las ruinas... las ruinas de uno de los Templos Prohibidos.

Y fue as3 que gracias a 3l pudiste alcanzar la mayoría de edad ocho meses antes de lo que te hubiera correspondido, por que fue tal la alarma que caus3 que un extranjero entrase en aquel lugar imp3o -las profec3as dec3an que saldr3a de all3 totalmente corrupto y sediento de sangre-, que la 3nica opci3n razonable era mandar al Campe3n a que le combatiese. Pero el duelo no fue tan r3pido como hubieses pensado, sentiste el gran poder de Windu enfrentarse al tuyo, y tuviste que empujar mucho para que el Campe3n le venciera finalmente. Y cual ser3a tu sorpresa -tuya y de todos- cuando el descubristeis finalmente que el alma del maestro era pura: hab3a superado el Reto de la Oscuridad.

¿Pero le convierte eso en uno de los elegidos, como dicen las profec3as? ¿Ser3 digno del Sacrificio? Lo ver3s en seguida, pues se ha organizado un juicio al que seguramente asistan las mentes m3s preclaras de vuestra sociedad y todo aquel que tenga algo que representar -incluidos unos Jedis venidos de lejos para hablar en favor de Windu-, para decidir si efectivamente un extranjero podr3a ser digno. Y como tu familia fuisteis los primeros en entrar en contacto con los extranjeros, tambi3n se requiere tu presencia y la de tu madre. Lo que se dice una verdadera fiesta... "¿estará all3 tambi3n el espectro?" te preguntas.

En los 3ltimos meses un fantasma encapuchado te ha hablado a veces. Te ha dicho que su nombre es **Ulushur Eshra** -y te ha pedido que lo mantengas en secreto-. Parece conocer m3s de ti que tu misma, y lo m3s importante, parece conocer los caminos del poder. Al principio cre3ste que solo t3 podr3as verle, pero ahora sabes que tu padre tambi3n puede -aunque no hab3is hablado de ello-. Quiere seducirte... y es posible que lo consiga, por que necesitas un maestro al que seguir.

Es cierto que tu padre, **Den Oxon**, te ha dejado caer un par de veces que 3l podr3a ense1arte lo que llama los Caminos de la Fuerza, pero es que est3s segura de que su aprendizaje con la Orden Jedi le hizo mucho mal y no quieres copiar sus errores. Adem3s que de un tiempo a esta parte has dejado de sentir afecto tanto por 3l como por tu madre -**Oxon 3shima**-, y prefer3r3as dejarles atr3s lo antes posible. Claro, que mientras te sean 3tiles fingir3s. ¿Por que qui3n sabe lo que te depara el futuro?: qui3n m3s que t3.

Den Oxon

Eres Maestro de la Fuerza, controlas las energías que lo unen todo, con el poder de dios en tus manos, con el destino de todo un pueblo entre los dedos...

... pero no hace tanto que eras un simple caballero de la Orden Jedi. Llegaste a Mistee en calidad de embajador, aunque en realidad tenías un motivo oculto: el Consejo no terminaba de fiarse de los oishes pues en el pasado habían caminado por el Reverso Tenebroso y querían vigilarles de cerca. ¡Malditos egocéntricos! Hacía lo menos dos milenios que tenían un control de la Fuerza que dejaba muy atrás las patéticas habilidades de los Jedis. En aquel pasado tan remoto, una guerra fratricida había sacudido los intestinos de Mistee, y donde antes campaba a sus anchas el Lado Oscuro, miles de oishes habían tomado de nuevo el Lado Luminoso. Y ante la redención de todo un planeta la Orden Jedi -que cuando uno de los suyos cae en el Reverso Tenebroso lo abandona a su destino- todavía tenía dudas. Recuerdas que el Maestro Joda, te dijo una vez: "Luz y tinieblas un equilibrio tienen. Quién camina por el Reverso Tenebroso, por su voluntad es"... y esto te sirvió durante un tiempo, hasta que un caballero amigo tuyo, Rand Unkip, cayó en el Lado Oscuro y terminaron por obligarte a matarlo.

En el Círculo de Ishra fuiste recibido con gran hospitalidad como visitante, aunque costó mucho más que te aceptaran como uno de ellos -si es que se puede decir que lo hacen-. Solo una persona te aceptó sin trabas desde el principio, Sharsha Íshima, con la que muy pronto contrajiste matrimonio. Y ese fue el primer paso para integrarte: fundaste así tu propio clan -ella fue rechazada en el suyo de origen, pasando a tomar tu apellido, **Oxon Íshima**-. Era una mujer de belleza radiante y de una felicidad contagiosa... digo "era" pues en los últimos tiempos está distante y taciturna. Quizás es por que últimamente no puedes hacerle caso, por que hay demasiado en juego, por que todo está apunto ya, lo que comenzó hace siete años, con el nacimiento de Eola, tu hija.

No olvidarás aquel día en que -quebrantando la ley- entraste en el principal Templo de Ishra. El lugar era de una belleza sublime. Parecía a todas luces que había sido construido por un pueblo mucho más avanzado que el que allí vivía ahora. De hecho todo indicaba que el templo entero era una gigantesca maquinaria muy tecnificada -quien sabe qué fin tendría-. Pero lo que más llamaba la atención era que en el centro de la enorme sala había una estatua de bronce a tamaño real que no pegaba nada con el resto -tenía que ser de un antiguo-: iba embozado en una capa que le cubría por completo y parecía estar ofreciendo un extraño cubo de metal negro muy pulido. Te diste cuenta enseguida de que el cubo no formaba parte de la estatua, así que lo tomaste. Entonces sentiste una fuerte opresión en el pecho -quizás en el alma- y sin poder evitarlo el miedo se apoderó de ti y saliste corriendo... llevando el cubo.

Cuando tuviste la oportunidad de investigar el objeto, no tardaste en descubrir que se trataba de un Holocrón -como los que hay en la Academia Jedi-. Se supone que guarda toda la sabiduría de un Maestro Jedi... pero este era distinto a los que habías visto ¿y qué hacía en Ishra? Lo conectaste. Una de sus caras se abrió en cuatro porciones triangulares y comenzó a salir del cubo una negra neblina que llenó la habitación en seguida. Entonces, de entre la niebla, apareció un espectro embozado que dijo: "Soy **Ulushur Eshra**, Maestro de la Fuerza, ¿quieres aprender?".

Sus enseñanzas fueron como el viento de Shama, un vendaval fresco. Enseguida aprendiste el idioma de los antiguos y secretos sobre su tecnología que te permitían utilizar aparatos que llevaban muertos dos milenios. La forma en que ellos controlaban la Fuerza era increíble. Ahora eres capaz de cosas que antes no hubieras soñado, te sientes bullente de poder. Claro que hay quien pensaría que estás caminando al borde del abismo... pero no te preocupa, es mucho lo que has ganado.

Según Ulushur, has adquirido ya de sobra el nivel de maestro -que no llegaste a alcanzar en tus muchos años de servicios a la Orden Jedi-. Y de hecho te habías planteado tomar a tu propia hija -**Oxon Eola**- como aprendiz. El único problema sería que tu propio maestro se ha acercado a ella en los últimos meses -ni siquiera sabes de qué habrán estado hablando-. No darás ningún paso definitivo en este sentido sin el consentimiento de Ulushur, aunque en realidad algo te hierve dentro de solo pensar que no puedas guiar a tu propia hija en los caminos de la Fuerza. Por si acaso, tu ya le has dejado caer a la chica que podrías entrenarla si ella quisiera... ya se verá.

Pero justo ahora ha tenido que volver la Orden Jedi a tu vida, ahora que casi habías conseguido olvidarles -cuando encontraste el holocrón mandaste tu última comunicación diciendo que dejabas la Orden-. Y es que el Maestro **Mace Windu**, del mismísimo Consejo Jedi, llegó hace par de semanas preguntando por ti. Venía con su nuevo padawan -el joven **Echuu-Shen Jon**- y parecía ansioso por saber como era tu nueva vida. Claro que al ver que habías formado una familia se sorprendió de forma no precisamente grata -Windu creía que un iniciado de la Fuerza no podía permitirse el torrente de sentimientos que implica tener familia-. En cualquier después de un rato te diste cuenta de que en realidad parecía haber venido con otra intención muy distinta que la de saber de ti. Insistió en que le detallases lo que habías aprendido de su civilización y cuando llegaste al tema de los tabúes, ya solo quiso saber sobre los antiguos y lo que quedaba de ellos. En un paseo en que le estabas enseñando los lugares más representativos del Círculo de Ishra, sin darte tú cuenta, pasasteis al lado del Templo prohibido en el que encontraste el Holocrón por vez primera: grave error. Con gran determinación -claramente sabía algo que no te dijo- decidió entrar en el Templo. Por más que le explicasteis que estaba trasgrediendo una de las principales leyes de su sociedad, y que esta acción tendría consecuencias desastrosas para todos, Windu atravesó las puertas del templo sin mirar atrás -dejando, por cierto, a su aprendiz allí fuera-.

El Círculo entero se reunió y mediante el ritual de la Comuni3n dotaron de poder a su Campe3n, y cuando Mace Windu sali3 por las puertas del templo, all3 le estaba esperando. La batalla fue impresionante. Nunca hubieras pensado que Windu fuese capaz de tanto poder, incluso aunque sab3as que pertenece al Consejo, pero ni siquiera un guerrero como 3l pod3a hacer frente al poder reunido de los miles de seres que formaban el C3rculo de Ishra: perdi3. Pero, nueva sorpresa, al mirar el Campe3n en el interior de Mace Windu, descubri3 que su alma no hab3a sido manchada por la maldad del templo -como se esperaba- y se decidi3 inmediatamente que hab3a superado el Reto de la Oscuridad y que quiz3as fuese digno de aceptar el Sacrificio. Y claro, este ser3a el m3s alto honor que te podr3an conceder en Ishra... de no ser por que sabes bien -tu maestro te lo ha dicho- que un humano no trascender3 de esta forma, simplemente morir3.

El juicio en el que se decidir3 la suerte de Mace Windu ser3 pues la oportunidad perfecta para enfrentar a la Orden Jedi con los oishe. Y es que si tan solo consiguieses que se uniesen una vez m3s, si tuviesen que unirse para defenderse de la "amenaza" Jedi, tienes casi la seguridad de que podr3as esta vez unirse a la Comuni3n -aunque en todos estos a3os has sido incapaz- e incluso controlarla, volcar todo ese poder en ti.

Una de tus principales bazas para la conspiraci3n que tramas es **Oulashar Sershi**, un viejo amigo cuentacuentos Voz en el Consejo de Maestros, al que tienes totalmente convencido de que El Apostol era un Jedi -cuando tu piensas que probablemente no, pues sus m3todos no eran demasiado parecidos a los de la Orden-. Si convenciese a su amigo el Juez, **Theshes Eshur**, de que Windu debe aceptar el Sacrificio, la Orden Jedi se pondr3a en pie de guerra.

Y es que conoces varios de los que han venido para hablar en el juicio "en favor" de Windu -en favor de que le maten, sin saberlo-, y sobre todo a uno de ellos, **Qui-Gon Jinn**, le conoces lo suficiente como para saber que su 3mpetu le llevar3 a plantar batalla si se decide que Windu debe morir -incluso aunque este decidiese prestarse al ritual, cosa que sospechas har3a-. Lo sabes pues vuestro maestro fue el mismo, el Conde Dooku, y por que seguisteis los dos el camino de la Fuerza Viva. En otro tiempo fuisteis amigos, y no dudar3s en utilizar esto para convencerle de que la 3nica manera de que Windu escape de all3 con vida ser3 el enfrentamiento directo.

"El plan no puede fallar" piensas mientras atraviesas los arcos de la sala de reuniones, pero entonces ves all3 dentro la inconfundible figura de tu maestro -en medio de un mont3n de gente que no puede verle-. ¿Tendr3 que ver con Eola? ¿Ser3 por eso que ha asistido al juicio... o ser3 que tiene sus propios planes? Tendr3s que ser a3n m3s cauto.

Sharsha Usshil a

Eres el Fiscal o Culpabilizador del círculo de Ishra, una misión ingrata y poco popular, pero muy importante. Como culpabilizador, tu misión es defender la causa contraria cuando alguien solicita el favor de los jueces. Eso permite que la decisión tomada por estos sea lo más justa e imparcial posible. Pero eso significa también que te ves obligado a hablar en contra de tus vecinos del círculo y aunque todos entienden que ese es tu trabajo, a veces es difícil para ellos no sentir recelo hacia ti, incluso rencor cuando no logran el favor de los jueces a causa de tu intervención.

Además, no te está permitido formar familia pues si tuvieras que hablar contra ellos no se podría confiar en que hicieras bien tu trabajo. No es que eches de menos a tus padres, nunca se preocuparon demasiado por ti -de hecho a veces piensas que insistieron en que estudiaras para ser Culpabilizador por desentenderse-, pero sí a tu prima, Sharsha Íshima, a ella la echas mucho de menos. Aunque en realidad la hubieras perdido de todas formas, pues el extranjero llegó y su amor con él no pudo ser tolerado por el clan, así que la repudiaron. Hablar contra tu ella en el juicio ha sido el momento más doloroso de tu vida, pues pese a la opinión de tus padres tu solo ansiabas que tu prima permaneciera con vosotros y solo sentías amor y devoción por ella. Pero el juicio se celebró y la repudia fue aceptada por el consejo de jueces y así Sharsha Íshima pasó a ser la mujer del extranjero, convirtiéndose en Oxon Íshima.

Este extranjero vino de muy lejos hará ya diez años. Trajo un mensaje de alianza con un lejano pueblo pero pronto ese mensaje fue olvidado y quiso ser uno de vosotros, quizás porque se enamoró de Íshima, quien sabe. Los años pasaron e Íshima y Den Oxon, pues así se llama el extranjero, tuvieron una hija, la joven Eola. Esa niña no es más que una desconocida para ti, y en ella, pese a los marcados rasgos diferentes que le transmiten su herencia mestiza, donde otros ven un ser extraño e inquietante a ti no te resulta difícil ver a Íshima en su juventud, cuando la juraste que siempre la protegerías...

Otros hechos más graves para el círculo y también más apremiantes te preocupan ahora. Otros extranjeros amigos de Den Oxon vinieron hace unos días del mismo lugar que él queriendo saber de las costumbres oishe. Eran dos, Mace Windu y Echuu-Shen Jon se hacen llamar, y les fue ofrecida hospitalidad durante la que se esperaba fuera una breve estancia.

Ocurrió sin embargo que la curiosidad del llamado Windu precipitó una situación que debe ser considerada al menos de delicada. Violando los sagrados tabúes de los oishe, Windu penetró en el Templo Prohibido, el lugar donde Habita el Gran Mal de la Antigüedad. Hubo a su salida un enfrentamiento entre Windu y el campeón Bashera Ishoo, investido con todo el poder del círculo. Tras derrotarle con gran dificultad (algo que nunca hubieras esperado), Ishoo atisbó el alma de Windu como ordena la Ley Mil Veces Narrada para descubrir algo que nadie hubiera predicho: Windu había salido del Templo superando el Reto de la Oscuridad, esto es con su alma limpia e inmaculada. Así, según una Ley que no ha sido necesario aplicar en generaciones, correspondería que Windu fuera sometido al Gran Honor del Rito del Sacrificio. Pero al ser un extranjero, no está nada claro que deba ser así.

En todo caso, habrá un juicio para decidirlo. De más allá de las estrellas, extranjeros vendrán para hablar a favor de Windu y tu misión como Culpabilizador será demostrar que no es digno de tal honor y que por tanto no puede serle practicado el Sacrificio. Debes buscar pruebas de esto, hablando con quienes le conocen, y también con quienes mejor conocen la historia y las leyes Oishe: los Cuentacuentos.

Todo sería más fácil si Íshima no mostrara ese semblante melancólico. ¿Acaso algo la atormenta? Como quisieras saber como ayudarla...

Fheishu Daha

Eres Maestro de Cuentacuentos en el círculo de Isrha y tu sagrada misión es conservar la historia de los oishe transmitiéndola como te fue contada por tus antecesores y completándola para hacer que el Cuento siempre viva. Al contrario que otros maestros más tradicionalistas, como tu viejo y venerado maestro **Ishrashur Eshima**, consideras que es el espíritu del Cuento el que debe ser preservado y que obcecarse en salvaguardar la forma impide a veces que la Sagrada Historia llegue a los más jóvenes o a los menos dotados intelectualmente. Crees que al preservar el espíritu se impiden las temidas Incoherencias, fragmentos del Cuento que varían según quien las cuente, aunque reconoces que preservando la forma es más fácil evitarlas no lo crees indispensable.

Precisamente en relación con esto, tratas de dilucidar si constituye Incoherencia una reciente contribución al cuento traída de otros círculos por **Oulashar Sershi**, Cuentacuentos que actúa como Voz en el consejo de Maestros y cuya misión es viajar a otros círculos poniendo en contacto a los distintos Cuentacuentos. Esta contribución dice que el Apóstol, aquel que en la Antigüedad Nos Mostró la Luz, fue un Jedi, igual que el resto de los extranjeros que el círculo ha conocido y que, como se cuenta del Apóstol, son poderosos en la Fuerza. Eshima no tiene duda sobre que esta creencia es una Incoherencia, pero tú no lo ves tan claro a la luz de las pruebas con las que contáis: entre vosotros vive desde hace diez años **Den Oxon**, un extranjero venido de las estrellas y que formaba parte de la orden Jedi. Sus poderes de la Fuerza se asemejan a los atribuidos al Apóstol, algunos muy distintos a los practicados en oishe. Parece una buena prueba.

Investigando más sobre esto y consultando a las Voces de otros Círculos has obtenido una información interesante y al tiempo muy turbadora. Al parecer, el Apóstol se unió a una mujer oishe para formar familia (igual que Den Oxon lo ha hecho con su esposa **Oxon Íshima**) y tuvieron un hijo (también igual que Oxon y su esposa, aunque en este caso se trata de una hija, la joven **Eola**). Pues bien, se cuenta que el nacido de oishe y extranjero en aquellos tiempos fue portador de un gran poder, un poder terrible de la oscuridad que a punto estuvo de traer la destrucción y las tinieblas. En el círculo, hay quienes temen a la joven Eola y aunque hasta ahora tu siempre habías pensado que eran meros prejuicios hacia su mestizaje, dudas ahora si se está repitiendo la historia. Debes averiguar más antes de compartir tus sospechas, pues si te equivocas una niña inocente podría ser víctima de una terrible injusticia.

Por suerte o por desgracia, ha llegado una nueva oportunidad para comprobar si atribuir al Apóstol la condición de Jedi es o no una Incoherencia: otros de los así llamados llegaron hace días para visitar a su antiguo camarada Den Oxon. Eran dos, y sus nombres son **Mace Windu** y **Echuu-Shen Jon**. Ocurrió sin embargo que Windu desafió la prohibición del Templo, penetrando en ese lugar corrupto cuya entrada está proscrita por vuestras ancestrales leyes. Así es la prohibición porque el Cuento dice que el Templo nubla el corazón de los hombres buenos y lo llena de miedo, locura y maldad; y que solo los elegidos por su nobleza de espíritu podrán emerger del Templo puros como entraron. Y así ocurrió con Windu, con lo que ahora os encontráis en una terrible encrucijada.

La Ley Oishe relata que los elegidos que superen el Reto de la Oscuridad serán premiados con el Ritual del Sacrificio, cuya finalidad es unir al afortunado con los Guardianes. Pero la Ley se refiere a los oishe pues fue contada por y para ellos. ¿Qué sucede entonces con un extranjero?

Eso habrá que decidirlo en el próximo juicio, al que amigos de Windu, también Jedis según crees, han venido para hablar en su favor y mostrar que es merecedor de ser Sacrificado. Sea cual sea la decisión, para ti es una ocasión inmejorable para consultar que es lo que la Orden Jedi sabe sobre la naturaleza del Apóstol.

Theses Inar as

Eres la más joven de los jueces del Círculo de Ishra y aunque algunos dicen que has llegado a ocupar esa posición por ser hija de **Theses Eshur**, tú sabes que la realidad es bien distinta. De hecho, la relación con tu padre no es precisamente cordial y él no te ha dado ninguna facilidad en tu vida, sino todo lo contrario. El dice que es exigente contigo porque quiere lo mejor para ti, pero tu opinión es distinta: quiere verte fracasar porque no eres el hijo varón que esperaba y le duele ver que su hija ha resultado ser mejor que él mismo.

Como uno de los jueces del círculo tu misión es decidir sobre los temas en los que la comunidad no alcanza acuerdo, mediar en los escasos conflictos que se producen y en general ostentar un cargo más bien honorífico como persona sabia que proporciona consejo. Pero al ser el Juez más joven, eres el Cuarto Juez y tienes voz, pero no voto. Pronto serás un juez de pleno derecho, pues el anciano juez Shesnes Othis caminará en la Niebla al finalizar el año y ocuparás entonces su lugar en el consejo de Jueces. No ansías sin embargo que llegue este momento, pues aprecias mucho al anciano: ha sido un gran maestro para ti y le echarás mucho de menos.

Sin embargo, un importante acontecimiento ha sacudido el Círculo y por primera vez en generaciones, un verdadero juicio va a celebrarse. Y todo por la intromisión de un extranjero en vuestras vidas.

Hace días, llegó de un lejano mundo un extranjero llamado Mace Windu junto con un joven que resultó ser su aprendiz que respondía al extraño nombre de Echuu-Shen Jon. Los extranjeros eran de la misma especie que Den Oxon, otro extranjero que vino a nuestro mundo hace diez años y que vive entre vosotros como uno más de los oishe, así que les ofrecisteis vuestra hospitalidad sin reservas. Al igual que Oxon, los extranjeros decían formar parte de una orden de místicos que como vosotros veneran a las energías positivas de la Galaxia, solo que a su peculiar modo.

Sin embargo, ocurrió que la hospitalidad ofrecida al llamado Windu fue tomada por este con demasiada holgura, pues violó la prohibición de penetrar en uno de vuestros lugares Sagrados: el Templo Prohibido, el lugar donde la Antigua Oscuridad Mora tras su Destierro. Según las leyendas, aquel que penetrara en el Templo sería poseído por el Antiguo Mal y llevaría la muerte y desesperanza a aquellos que les rodearan. Por esto, cuando la noticia de lo que Windu había hecho corrió por el Círculo, las voces de los ancianos llamaron al Sagrado Ritual de Comunión: el Campeón debía ser investido con el poder del Círculo para derrotar a Windu.

Y así se hizo. Windu cayó tras una durísima batalla (tan grande era su poder) y cuando el Campeón sondeó en su interior en busca del Antiguo Mal, no lo hayó, sino que Windu poseía un alma limpia sin tacha de corrupción. Así dicen también las leyendas que unos pocos elegidos emergerían del Templo y esas mismas leyendas dicen que esos serán llamados a realizar el Ritual del Sacrificio y se convertirán en Guardianes.

Pero no es tan sencillo en este caso, pues Windu, no es un oishe, y nada dicen las tradiciones de que los extranjeros puedan recibir el Mayor Honor. Es por esto que ha de celebrarse un juicio y el se decidirá si Windu, pese a ser extranjero, es digno de recibir el Sacrificio. Incluso otros extranjeros venidos del mismo lugar han llegado para hablar en su favor y demostrarle merecedor del Sacrificio.

Tu opinión al respecto, es bastante clara: Windu no es un oishe y no se rige por las leyes oishe, así lo demostró al entrar en el Templo violando leyes sagradas. Por lo tanto, no puede ser tampoco digno merecedor del Mayor Honor.

Shesnes Othis

Eres el más anciano y venerable de los Jueces del Círculo de Ishra. Tu longevidad te convierte en un anciano entre ancianos, el más viejo de los habitantes del círculo, aquel que recuerda haber vivido acontecimientos que los Cuentacuentos narran como historias tiempo atrás olvidadas.

Has entregado tu vida al Círculo y como Juez, has ayudado a sus habitantes mediando entre las disputas, garantizando que la paz y la armonía eran los auténticos regentes del Círculo. Pero estás ya cansado: sólo deseas que el presente año termine y llegue tu momento de Caminar en la Niebla, abandonar el círculo y recorrer el último trecho que te separa del Descanso Final.

Es por esto que mientras los demás oishes del círculo están fascinados, maravillados e intrigados por los recientes acontecimientos tu sólo puedes experimentar al respecto una cierta curiosidad: ¿será esta tu Última Prueba? ¿Entrará el juez Shesnes Othis en la historia de Ishra por este extraño acontecimiento?

Y es que en verdad se trata de un acontecimiento inesperado y que sin duda traerá consecuencias importantes para el círculo.

Todo comenzó, en realidad, hace diez años, cuando el primer extranjero en milenios llegó a vuestro mundo. Este hombre se hizo llamar Den Oxon y dijo pertenecer a una orden de religiosos que adoraban la Fuerza benigna del Universo. Algunas voces enseguida lo relacionaron con el Apóstol, aquel que llegó hace milenios para rescatar a los oishes de la oscuridad, pero otros decían que un extranjero podía corromper la armoniosa vida que llevabais. Se te pidió opinión entonces y fuiste favorable al extranjero: aceptarlo entre nosotros como uno más, dijiste. Y así se hizo. Den Oxon aprendió vuestras costumbres, eligió mujer y formó una familia. Sigues pensando que hicisteis lo correcto.

Pero como algunos habían temido, de donde vino el extranjero vinieron otros y con ellos la actual incertidumbre. En concreto, dos hombre más vinieron, el llamado Windu y su aprendiz, Echuu-Shen Jon. Les acepto como invitados y se encomendó a Oxon, que les conocía, que fuera su guía durante su estancia. Pero hete aquí que el llamado Windu sintió gran curiosidad por los Años Oscuros y desoyendo a Oxon, como este ha relatado, penetró en el Templo Prohibido. La locura y el mal de los tiempos remotos moran en ese templo, así ha sido Mil Veces Contado, aquel que entre en ese impío sitio, los llevará siempre consigo.

Por eso se unió el círculo en Comunión e invistió al Campeón de poder, algo que solo recuerdas haya ocurrido una vez en tu niñez. Al salir del templo, el Campeón Bashera Ishoo, hijo de tu hija y tu mayor orgullo, lo derrotó en un combate Como Nunca Ha Sido Narrado, pero al realizar el escrutinio de su alma, observó con sorpresa que no había mancha en él, sino que su alma era limpia y armoniosa, en total sintonía con la Luz.

Y eso lleva realmente al problema actual. Según las sagradas Leyes Mil Veces Narradas, el que supere el reto de la oscuridad limpio y sin mácula será merecedor del Ritual del Sacrificio, llamada a engrosar las filas de los Guardianes. Así son las Leyes... para los oishes. Pero Windu es un extranjero y no está claro si como tal es digno de merecer tan alto honor.

Así que el juicio ha sido convocado. De más allá de las estrellas, amigos de Windu han venido a hablar en su favor, pues es su deseo al parecer que sea reconocida la virtud de su amigo y se le otorgue el Sacrificio. Pero es a vosotros los jueces a los que os corresponde esa decisión, así que mucho habrá que meditar, pues no tienes nada claro si este hecho singular debe o no permitirse. ¿Qué opinará el cuarto juez, la joven Theses Inaras? Ella ha sido tu aprendiz y pronto ocupará tu lugar en el consejo, pero hasta ese momento solo tiene voz y no voto. Es algo conservadora, sobre todo para ser tan joven, pero esperas que aprenda con el tiempo a ver las cosas con mayor perspectiva... Eso es lo que proporciona la edad, supones. En todo caso, tienes la certeza de que, decidáis lo que decidáis, las cosas en el Círculo de Ishra nunca serán las mismas.

Assih Lessei

Eres juez en el círculo de Ishra, tuya es la misión de mediar entre los conflictos de los habitantes del círculo y ayudar con tu consejo al buen gobierno y la vida en armonía. Y te gusta. Disfrutas dando consejo y, aunque a veces te equivoques, quieres pensar que en general tus palabras ayudan a la gente.

En tu sagrada misión has dilucidado asuntos peliagudos, pero ninguno como el que ahora te ocupa, pues no hay precedente alguno que se recuerde entre los oishe. Todo comenzó hace unos días, cuando dos extranjeros venidos de muy lejos solicitaron la hospitalidad del círculo. Eran al parecer amigos de **Den Oxon**, otro extranjero que lleva viviendo con vosotros ya más de diez años, habiendo incluso formado su familia entre los vuestros. Estos extranjeros, de nombres muy extraños: **Mace Windu** y **Echuu-Shen Jon**, visitaron el círculo guiados por Oxon, pero ha resultas de esto el llamado Windu (pronunciarlo te cuesta realmente) violó el sagrado tabú que prohíbe la entrada al Templo Prohibido. Esto, que no se recuerda haya pasado desde hace generaciones, trae consigo según la leyenda la exposición a una Maldad Antiquísima que yace encerrada en ese lugar. Vuestras leyes dictan que los enfrentados a esta prueba solo puede gozar dos destinos: la destrucción si su alma es corrompida por ese Oscuro Mal (lo que se espera que ocurra normalmente) o, para aquellos agraciados que resisten la prueba y surgen del Templo con su alma impoluta, el Ritual del Sacrificio, el máximo honor que puede recibir un oishe y mediante el que se le desprende de su envoltura terrenal para convertirlo en uno de los Sagrados Guardianes.

Cuando el campeón dotado de toda la Fuerza del círculo unido derrotó a Windu, esperabais con tristeza que fuera la destrucción el destino que le esperaba. Pero no fue así: Windu venció en la prueba y esto supone un problema Legal: le corresponde el Sagrado Honor como triunfador de la prueba, pero no es un oishe y no se sabe de ningún extranjero que sea digno de engrosar las filas de los Guardianes.

Es necesario por lo tanto un juicio que determine si Windu será o no Sacrificado, y como los oishe os enorgullecéis de vuestra justicia, se permitirá a los amigos de Windu venidos de muy lejos hablar en su favor para que el honor del Sacrificio le sea otorgado.

Realmente, es un reto para ti saber cual debería ser tu postura en este juicio. Obrar lo mejor para el círculo es tu deber, pero ¿cómo saber en este caso cual es tu deber? ¿Deben las leyes interpretarse a rajatabla o sería eso una injusticia para quien en derecho a superado el reto?

Te preocupa en verdad lo que el círculo desea realmente que pase y quizás ese sea un buen criterio en este caso para dictaminar como actuar. Habrá quien considere embarazoso tener un Guardián extranjero velando por el círculo, pero también los habrá que consideren una ofensa negar su recompensa a quien ha vencido en la más difícil de las pruebas. Quizás debas preguntar por ahí que piensa la gente.

También es verdad que los Guardianes tendrán algo que decir sobre que un extranjero se una a ellos, así que deberías consultar a los **Gemelos Aesharis**, ya que ellos son los únicos dotados para comunicarse directamente con Ellos.